

ALCALÁ DEL VALLE

PARA QUE SE ESCLAREZCA

Es de toda evidencia que el Gobierno otorga muy escasa importancia á las denuncias de los presos, á la solicitud de la Prensa, al clamoroso rumor del extranjero y á las nobles indicaciones del Rey.

El Sr. Maura, tan inclinado á producir frases, no dice palabra; el Gobierno limita sus iniciativas á enunciar periódicos, y las gentes continúan sin acertar con la causa de una tan peligrosa pasividad.

En la instrucción de un nuevo sumario, reiteradamente se ha dicho, no hay riesgo alguno. ¿Se averigua que los jornaleros mientan descaradamente, que en el cuartel de Alcalá del Valle fueron tratados como la ley pide?

En tal caso, importa dar gran publicidad en España y fuera de ella á cuanto se refiera al resultado del proceso. ¿Ocurre que los Tribunales adquieren el convencimiento de que se pusieron en práctica reprobados procedimientos para obtener declaraciones? Las leyes señalan la pena correspondiente de tales delitos.

*

Ya dijimos días pasados—contestando á un diario officioso—que sin desplanes, pero sin vacilaciones, llegaríamos

hasta el final en este triste y enojoso asunto.

No han logrado las múltiples denuncias y el frecuente secuestro de nuestras ediciones en muchas provincias que desistieramos de insertar las manifestaciones que hacen los presos.

Parécenos indispensable compulsar cuanto dicen, reconocer las señales que, según afirman, conservan en sus cuerpos, de los martirios sufridos. Son extremos que no pueden quedar, que no quedarán en la sombra.

Reunidos los documentos donde se denuncian esas crueles torturas, pasarán pronto, muy pronto, de nuestras manos al poder de la justicia, y, entonces, lo que el Gobierno dejó de hacer de propia cuenta, por espontáneo impulso habrá de realizarse mediante la iniciativa de modestas personalidades.

Conocida de un juez la sospecha del delito, mediante la denuncia formulada por un ciudadano, procédese, desde luego, á investigar si existe. Comienzan las indagatorias, los escribanos no dan paz á la mano, los folios se llenan, y la duda queda desvanecida ó castigado el hecho criminoso.

Pues bien; aquí son infinitas las denuncias; han aparecido, no ya en España, sino que han circulado por el mundo entero. Mas, por lo visto, es indispensable la moción de un ciudadano, y esa moción se hará.

Estamos ciertos que los relatos, donde los obreros de Alcalá del Valle describen, con tosca, pero emocional elocuencia, los tormentos que—según su incesante afirmación—padecieron, servirán de base á un sumario.

*

Procediendo, como el Gobierno, «á no hacer nada», las dudas seguirán por siempre; los extranjeros habrán de establecer paralelos entre España y Armenia. Merced á lo que nosotros hemos de realizar, la justicia llegará á intervenir, dejando esclarecido cuanto con relación á Alcalá del Valle se afirma aquí y fuera de aquí.

Según el ministro de la Gobernación dijo á los obreros que pertenecen al Instituto de Reformas Sociales, nada queda que hacer.

Por el Gobierno, D. Alfonso XIII, que no quiere sombras en su reinado, las tendría, y cada día más negras, cada día más siniestras.

En la actitud inexplicable del Gobierno, cuando Maura permanece en silencio y Sánchez Guerra dice todo lo que dice, sólo falta un remate brillante: denunciar las palabras «No quiero sombras en mi reinado».

La cuestión al Parlamento

Presidente Congreso.—Ministro Gobernación.—Madrid.

Anúncioles, apenas ábrase Parlamento, interpelación sucesos Alcalá del Valle. Deseo ser primero hacerla. Rúegoles reserven también palabra tratar procesos elecciones Cabra, sucesos Nueva Cartaya.—Rodrigo Soriano.

Voces de amargura

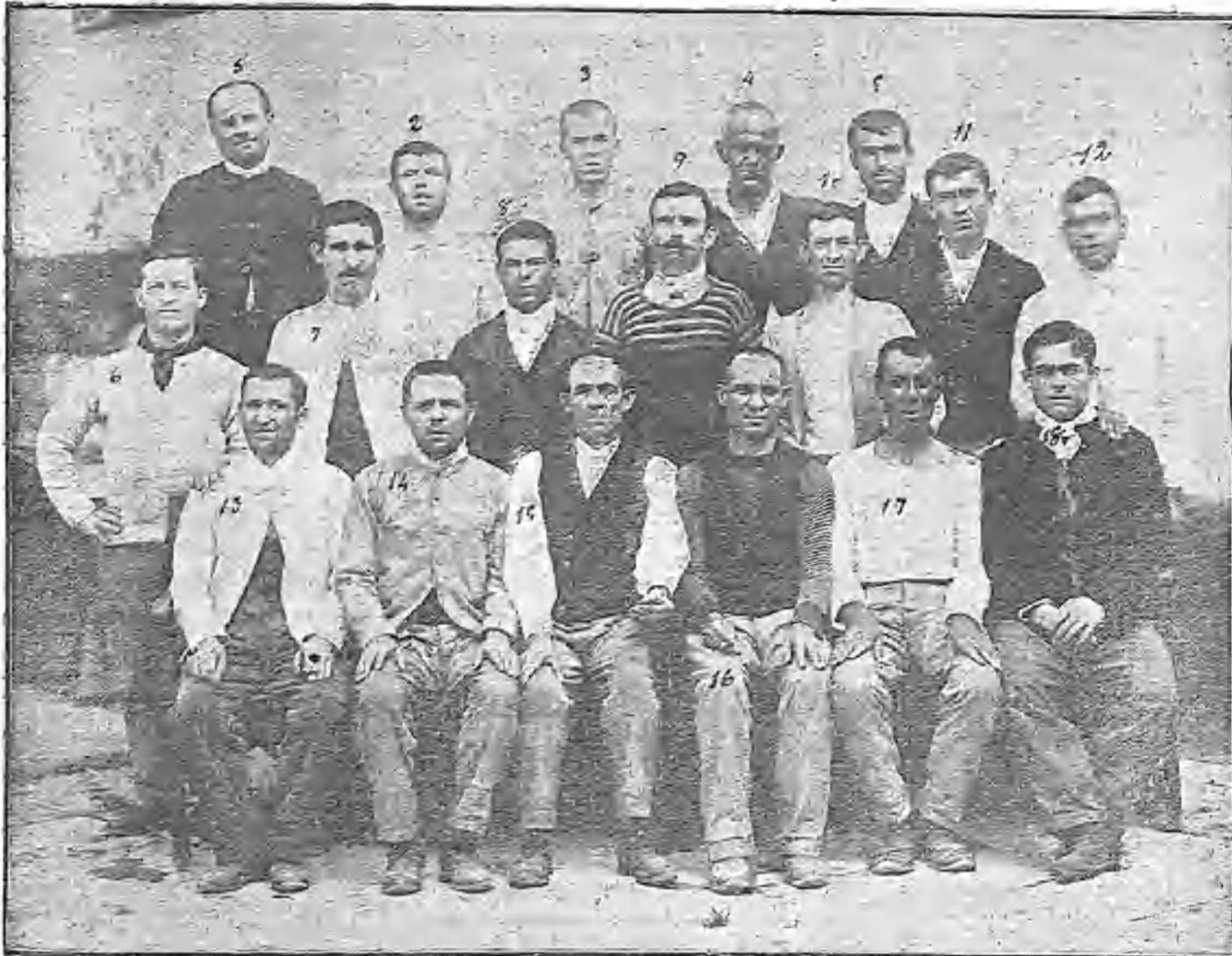
He aquí que algunos hombres dicen haber sufrido martirios en sus cuerpos y que se ha dado tortura á las gentes de su parentela. Esta historia sombría y cruel ha acaecido en nuestra edad. Y son en número alto los hombres tristes que la dicen, y la voz de sus quejas es una voz unánime.

Jornaleros todos en los campos y en las sierras, no saben hacer galana la relación de cuanto han sufrido. Pero las palabras ingenuas y sencillas de estos hombres rudos llevan al alma un viento de desolación y de tristeza. Habiéndolas oído no puede haber alegría en largo tiempo, y el corazón se inunda de piedad dolorosa.

SALVADOR MULERO



Según sus declaraciones, perdió toda virilidad á consecuencia de los tormentos



1 Esteban Agullera Vargas.—2 Roque Alfaro Ruiz.—3 Bartolomé Alfaro Ruiz.—4 Andrés Muñoz Romero.—5 Antonio Rodríguez Coade.—6 José Pulido Jiménez.—7 Francisco Vilches Domínguez.—8 Juan Villalón Jiménez.—9 Diego Sánchez Valle.—10 Antonio Caballero Jiménez.—11 José Pérez Romero.—12 José Lisán Pulido.—13 Juan Pulido Jiménez.—14 Antonio Vilches Álvarez.—15 José Lope Saborido.—16 Pedro Saborido Blanco.—17 José Jiménez Carnero.—18 Diego Muñoz Caballero.

Entre esos relatos hay uno cuya lectura daña el alma. Es un decir reposado y frío de torturas horrorizantes, en lenguaje que sólo pudo haber moldeado la verdad. Y por su fuerza evocadora revive en mí la andanza dolorosa de aquellos hombres desventurados.

Van presos, y son hasta seis los infelices. Va uno que andaba por la campiña en busca de trabajo, y va otro que deseaba ver á su hijo, y van otros tres hombres más.

Pasan la noche juntos, y es la suya una noche larga y triste, llena toda de misterios y de presagios angustiosos. Amanece el día, y cuando el sol dora las altas cumbres siéntense invadidos de una inquietud extraña, que ya antes cruzó por sus corazones, rozándolos levemente, como si fuese el ala de un pájaro agorero.

Desciende el sol, y entonces los llevan sobre caminos polvorientos hacia la ciudad, que resplandece á lo lejos, bolla y blanca en la luz. Una angustia horrible va con los cautivos. De vez en vez la sombra de algún ave que pasa volando extiéndese un momento sobre la campiña. Aún los ganados balan en los cerros, y las mujeres, para ver ir la cuerda de los presos, salen de sus chozas y los contemplan pálidas y mudas.

Al ser llegados á la cárcel, los separan algún tiempo, y cuando vuelven á reunirse, unos á otros se hallan ensangrentados y desfallecidos. Hay ya más hombres allí... Y otros hombres infelices van llegando.

Los cautivos de aquella tarde cuentan ahora su malaventura. Y en los décores ingenuos de las plumas toscas hay coincidencias extrañas, que hacen más grande la sensación de horror. Uno de los desgraciados balbucea con trágica sencillez: «Nos sacaron para la cárcel, y en medio de la calle caí tres veces. Y habiendo llegado, pedimos agua, y nos contestaron: «Beber fuego, canallas», sin tener en cuenta que los canallas fueran ellos.»

Estas palabras son como un conjuro de visiones dolorosas, casi imposibles en tiempos de hoy. Al oírlos, se recuerdan historias de edades muertas y en el alma crece la amargura. Sábese que los infelices fueron perseguidos al defender una idea, buena ó mala, pero en verdad buena ante sus ojos. Y se ven otra vez los golpes del sayón pretendiendo ahogar el grito de los que llevan en lo hondo la luz de una nueva aurora.

Quizá, en el día de los tormentos, por las almas de los centuriones volasen palabras así: «Si hemos de conservar estos nuestros por una antigua ley, debemos mostrarnos al mundo como un pueblo humilde...» Y para acallar el rumor de quienes así no piensan, aplicaban á estos hombres castigos que ya condena la nueva ley.

Los ojos de los infelices relucían por toda la sala en un relámpago, apagándose luego bajo la sombra de las pestañas, que se humillaban. De ser cierto lo que estos hombres dicen, en el corazón de los ayones debía abundar la maldad como el veneno en la cizaña que mata los sembrados. Los unos, de aquellos hombres allí presentes, eran humildes, y su silencio parecía á los otros un ultraje, y los rigores se hacían de cada vez más duros.

Es dolorosa y amarga la narración de las víctimas. Y quien de ello llegue á saber, sin que sepa dónde ha sucedido ni en qué tiempo, habrá de situar la prisión en una tierra extraña á nosotros, y creerá á sus hombres como hijos de una época ya lejana; en el balda más fresco de la más hermosa colina se imaginará ver, seguramente, un edificio grande, donde vivirá el procónsul, y un templo cubierto de lasas, donde se harán sacrificios en honor de Apolo ó de Marte. Tendrán que ser coronación de toda altura las tiendas de los legionarios, y alrededor habrá de verse una villa con sus caminos agrestes, llenos de cabanas, hechas con piedra suelta, donde en el mal tiempo esperarán el amainar de los aguaceros los rebañeros y los pastores...

Pero la historia sombrea es de hoy. Hay un decir muy sabido, que tal vez lleve algún consuelo al alma de los torturados: «Las únicas ideas que viven y que se imponen son en todo tiempo las que han hecho mártires y han hecho héroes.» Yo, al evocar la triste historia, oigo una voz consoladora y benéfica: «Bienaventurados los que muere hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos...»

Y es la voz santa de un otro hombre, amigo de los hombres, que sufrió también de martirio y también cayó tres veces en el suelo.

TESTIMONIO RECUSABLE

EL NOMBRE DE UNA CALLE

El Ayuntamiento de Alcalá del Valle, en sesión pública, ha acordado poner á una calle de aquella villa el nombre del teniente que mandaba la Guardia civil en la represión de los desórdenes de la an año.

Un año y pico ha necesitado el Ayuntamiento para convencerse del servicio que el mencionado oficial prestó al orden público, y para sentir y expresar su gratitud. A raíz de los sucesos, viva la emoción del peligro salvado, nada se le ocurrió al Ayuntamiento.

Ni después, cuando en España y en el extranjero empezó y se mantuvo la protesta contra los torturadores.

Ni al concederse el indulto á los condenados por el motín, acusadores del oficial á quien glorifica el Ayuntamiento.

Ni al discutirse el asunto en el Parlamento, más de una vez.

Hoy, frente á un formidable movimiento de opinión resistido por la imprudencia ministerial, es cuando surge ese testimonio contra la denuncia de los tormentos, y el ministro de la Gobernación se apresura á publicarlo.

Advertimos en la corporación alcalá una falta de espontaneidad; pero no discutimos sus deberes de gratitud con la Guardia civil que operó en los sucesos memorables, provocados por la mala administración municipal y por las crueles demasías de los caciques contra los obreros.

Injusto é imprudente

El Sr. Sánchez Guerra dijo ayer, dirigiéndose á los vocales obreros del Instituto de Reformas sociales:—No hagan ustedes caso de los periódicos; las campañas que en este tiempo emprenden es á falta de cosa mejor que hacer.

La inconsciencia con que generalmente se produce el Sr. Sánchez Guerra en sus actos como ministro, explica el empleo de esas palabras, justamente calificadas de exabrupto por *El Liberal*.

Y si, como insistía el estimado colega, tal exabrupto trae dirección hacia nosotros, *El Gráfico* dice al señor ministro de la Gobernación que, en su vida de periodista, no hay una página con superioridad alguna moral sobre esta campaña nuestra por los sucesos de Alcalá del Valle.

El Español, á cuyo frente se encuentran el Sr. Sánchez Guerra, injurió á Sagasta, á Moret, á medio mundo liberal; tuvo, en materia de estilo y comedimiento periodístico, el naturalismo más crudo para honrar de ministros y pintura de gobernadores.

Será necesario, por lo visto, que cualquier día ofrezcamos algunas muestras del periodismo ecuménico y aquilino del actual ministro de la Gobernación.

Mientras eso llega, *El Gráfico*, que es un periódico honrado; *El Gráfico*, cuyos escritores tienen en su historia la defensa, no de un desenfocado caciquismo, sino de muchas cosas nobles, relacionadas con los humildes, se limita á consignar aquella protesta altiva que merece la palabra imprudente de un ministro mal reposado en la altura.

MADRID-BIARRITZ

Ecos de sociedad

Biarritz, 15 de Agosto.

De regreso de un viaje por los Pirineos, han pasado dos días en Biarritz el barón de Ritter Grunstein, segundo secretario de la Embajada de Alemania, y Mr. Winthrop, primer secretario de la Legación de los Estados Unidos. Ambos han salido esta tarde para San Sebastián, donde permanecerán hasta Septiembre.

El duque de Sessa marchará mañana á Fuenterrabía; la duquesa permanecerá unos días en casa de sus hermanos los marqueses de Velilla de Ebro.

En breve llegará el marqués de Novallas, primer secretario de nuestra Embajada en París.

Los marqueses de Bolaños han salido en su automóvil para pasar el día en San Sebastián y asistir á la corrida de toros. Mañana darán un almuerzo en su elegante villa á los condes de Bosdari, que vendrán desde San Sebastián.

El miércoles harán una excursión, desde Fuenterrabía á Biarritz, los condes de Vistaflorida y sus hijos, para pasar el día en casa de los marqueses de Tamarit.

Los señores de Rodríguez Villanueva llegarán á fines de este mes, para reunirse con sus hermanos los príncipes Pignatelli y condes de Baquer de Rotomosa.

Los condes de Agrela reciben los domingos por la tarde á sus amigos en la villa Panterny, que han alquilado para la temporada estival.

Ha llegado el distinguido *sportman* D. Antonio Vedia, procedente de Londres y París.

Todos los días, por la tarde, se juegan animadas partidas de *lawn-tennis* en el Country-Club, que es uno de los sitios de predilección de la juventud.

MADRIDZY

SAN SEBASTIAN

TARDE DE TOROS

NOTA DEL DIA

El 15 de Agosto es aquí el día clásico de las corridas de toros. En ese día, los pescadores, los obreros, los campesinos, todo el mundo se arma de botá y merienda y se mete en la Plaza. Y desde muy de mañana, despertando á esta ciudad pacífica, suele correr en el día de la Virgen un vago temblor de entusiasmo, un aura de inquietud y de expectación.

Este año estaba el cielo turbio, velado por unas nubes densas y melancólicas. ¿Es éste el cielo que requieren las turbulentas lidias de reses bravas? Sin duda que no. Pero, á pesar de lo cansado y gris del cielo, la muchedumbre, en cuanto medió la tarde, ha entrado, como una ola bulliciosa, por la central y amplia avenida.

Luego se han llenado los Cafés: han pasado después los numerosos carruajes, en interminable fila: mujeres con tocados de mantola, en abiertas carretelas, han cruzado sonriendo; detrás han venido los toreros, con sus caras morenas; y los picadores, rebozantes con sus taleguillas de oro y plata, han atraído y atraído la curiosidad y el asombro de nuestros hermanos los franceses. Y la multitud, en una sucesión de grupos sin término, ha pasado y repasado durante una hora, con la misma cara de fiesta todos, con la misma bulla y la misma ansia.

En San Sebastián tiene carácter de rito la corrida de la Virgen. Van mezclados en el alma de los metes donostiarros la adoración á María y la devoción al torero. La corrida de toros de este día toma aspecto tradicional, un aspecto casi religioso...

¡Lástima de sol en la tarde de este año! Pero no importa el sol; 15.000 personas llenan el circo; varios miles más se dispersan por su contorno; toda la atención de la ciudad vuelve hacia el torero, reluciente y jactancioso; una ola de gente, repleta de ruido, de voces, de risas, sale de todos los vertientes y esquinas, é invade el puente y se entra en la Plaza. La ciudad, antes sonora, animada y móvil, queda callada, quieta, muerta.

Los Cafés están vacíos. En las calles no quedan más que los inmóviles municipales. Sólo alguna anclama se asoma á algún balcón. La ciudad está vacía, hueca del todo.

Pues bien; en esta hora de quietud y de vacío, yo suelo gustar rondar las calles. Allí veo la silueta lenta de un inglés, destacándose en la soledad de la gran explanada del Casino. Sus miradas vagan por la solemne extensión de la bahía, por los callados montes remotos, por la espaciosa fachada en silencio. Sus ojos parecen buscar algo. ¿Qué buscan? Sin duda buscan el riñón de todo el anterior bullicio, el objeto de tanta precipitación, risa y algazara...

Yo también busco ese objeto. Porque, en efecto, ¿puede darse mayor decepción que la que ofrece la ida de la muchedumbre á la Plaza de Toros?

La muchedumbre va como loca: una embriaguez indescriptible, única en el mundo, arroja á la gente con ansia, con frenesí, hacia una fiesta... ¿Y es esa fiesta suficiente motivo á tanto interés? Confesémoslo: ¿No hay en el grito español de «¡a los toros!» una repetida mentira? ¿No nos engañamos todos desde niños? ¿No ocultamos tícidamente nuestro engaño? ¿No es nuestra fiesta nacional algo sosea?... ¿No es como una nuez inmensa, en cuyo fondo no hay nada?

El inglés mío, en medio de la explanada, ha cascado la nuez y anda buscando dentro: todo lo mira y escudriña. ¿Por lo cansado de su mirada se entiende que no halló sino vacío dentro de la espléndida nuez?

J. M. SALAVERRIA

EL VERANEO

Han salido de Madrid: Para Tolosa, el Sr. García Fuente. Para Asturias, nuestro compañero en la Prensa D. Agustín Retortillo. Para Tréguantia (Salamanca), el barón de Yeda. Para Ecija, el conde de Velarde. Para San Sebastián, el barón de Saera Lirio

y señores Iñáñez, Canalejas (D. Luis), Méndez Martín Gil, Valladares y Lequerica. Para Panticosa, doña Ana Chinchilla de Aranzana. Para Miranda, D. Rodolfo León y D. José Lucía. Para Santander, D. Ramón Boniquet y D. Carlos Heredia. Para Vitoria, el Sr. Pérez García, diputado á Cortes. Para Castona, D. Francisco Serrano y su esposa. Se han trasladado: De Caunterets á Biarritz, los señores de Page. De Hernani á San Juan de Luz, el marqués de Carvajal, y á este mismo punto, desde Málaga, Mr. Michel Valeriano. De Briviesca á Portugalete, la señora condesa viuda del Val.

LAS HUELGAS

TELEGRAMAS OFICIALES Lugo 16 (12,15 tarde).

Gobernador á ministro: Continúa la huelga de obreros panaderos; á pesar de la inmensa aglomeración de gente con motivo de las fiestas de la coronación de la Virgen, no ha faltado pan.

Alicante 16 (12,30 tarde).

Gobernador á ministro: Han quedado solucionadas satisfactoriamente las discrepancias entre la Empresa del tranvía de vapor de Alicante á Muchamiel y la Sociedad de carreteros, conviniendo unos y otros en que el precio de arastre por tonelada, desde el muelle á Muchamiel, sea de 3 pesetas 25 céntimos, y una peseta desde el muelle al barrio de Benalúa.

Venecia 17 (2,55 mañana).

Gobernador á ministro: Completa tranquilidad, habiéndose descargado un barco sin ningún incidente. Se han redactado las bases de arreglo, que estudian las Sociedades y Cámaras.

Información de Guerra

Del Diario Oficial

Recompensas.—Concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, pensionada con el 10 por 100 de su sueldo actual, al farmacéutico primero de Sanidad Militar D. Gabriel Romero, por una obra publicada.

Deslino.—En Caballería cambian de destino siete primeros tenientes y ocho segundos, y se ordena que pasen á prácticas durante un año agrícola y ganadero, á los establecimientos de remonta y depósito de caballos sementales, 14 segundos tenientes de esta Arma.

En Carabineros, un comandante, ocho capitanes y siete primeros tenientes.

Y en la Guardia civil un comandante, 11 capitanes, siete primeros tenientes y seis segundos.

Matrimonios.—Concediendo licencia para contracción al comandante de Infantería D. Enrique Marzo Balaguer y al primer teniente D. Francisco Nougues Subirá.

Sueldos, haberes y gratificaciones.—Abono de la gratificación correspondiente á los diez años de efectividad á los capitanes de la Guardia civil D. Joaquín Alberola, D. José Grandel y D. José María Gómez, y al primer teniente del mismo instituto D. Francisco Márquez.

Bajas.—Separación del servicio del capitán de Infantería D. José Trujillo Gil.

Residencia.—Autorizándole el traslado en la situación de excedente á Baena (Córdoba) al capitán de la Guardia civil D. Francisco Valverde y Perales.

OBRAS Y ARTISTAS

Madrid y provincias

El hermoso coliseo de la calle de Jovelianos abrirá sus puertas á principios de Septiembre.

Se ha estrenado en San Sebastián, por la Compañía que dirige D. Enrique Clitote, la zarzuela de Arniches y Fernández Shaw *Los picaros celos*. Gustó muchísimo.

En Villanueva, de Córdoba, se iba de estrenarse un melodrama en tres actos, que se titula *La primera comunión*.

El autor escuchó algunos aplausos. Ha hecho su debut en el teatro-circo Bañán, de la Coruña, la inteligente triple Filomena García. En la interpretación de *Enseñanza libre* estuvo admirable.

Anoche se estrenaron en Masnou (Cataluña) *El tejado de vidrio*, del inmortal Ayala, y la preciosa comedia *Astrea de un cabello*.

Nápoles

El dramaturgo José Giacosa ha terminado un «leyenda trágico-teatral», con destino á uno de los principales teatros de aquella ciudad. Se estrenará muy en breve.

Méjico

En Matelina se está construyendo un teatro destinado á las Compañías españolas.

CÓMO SE VIAJA EN CHINA

Los chinos, que son opuestos a toda clase de civilización occidental—á pesar de ser occidentales una mayoría del Celeste Imperio—, continúan utilizando los anti-



guos medios de locomoción. Los caminos de hierro que en China se han construido les inspiran un sentimiento de odio y de repugnancia; los consideran invenciones del espíritu maligno que deseca la rama de los preceptos de Confucio.

Tanques ó intransigentes, continúan sirviéndose de los mismos medios de locomoción y de transporte que empleaban hace siglos.

Se les ve circular á la orilla del Gran Canal, en el Shan-Tung, empujando una carretilla dividida en dos compartimen-



tos, y conduciendo un carro de tres ó cuatro velas de lona, construido de modo para poder transportar gran cantidad de mercancías y andar con velocidad ayudado por el viento.

CENTROS Y REUNIONES

Mañana, á las ocho y media de la noche, celebrará una junta la Sociedad de

obreros marmolistas, en su domicilio, Retaleros, 24.

—La Asociación de actores jóvenes El Pilar rifó, durante los últimos bailes, una cesta de flores artificiales. Resultó agraciado el número 158. El individuo correspondiente á esta cifra puede pasar á recoger el regalo á la calle de Mendizábal, 5, tercero.

CRÓNICA SENTIMENTAL

Hacia lo vulgar

—Si, quisiera que vulgarizásemos la vida.

Felipe Osorio, al decir esto, se recostaba en su silla, entornaba los ojos, y su mirada iba á chocar contra la muchedumbre que se debatía por el paseo. Las mujeres llevaban vestidos claros, ligeros, tentes, hechos de gasas, de sedas, de tulés, de cuanto más sutil, vaporoso y casi inconcreto ha ideado la industria para adornar cuerpos de mujer. Por entre gasas y sedas, el rosa del descote aparecía triunfante; en las manos, breves y blancas, se agitaban los abanicos, como aves inquietas que intentaran tender el vuelo.

—Quisiera que vulgarizásemos la vida—repitió Felipe, entre la despierta curiosidad de sus amigos—. Ya sé que no le da conveniencia. No se conviene nunca á nadie. Los hombres son para los demás un puro espectáculo, admirable unas veces, como un paisaje hermoso; otras veces indiferente, monótono, como una llanura seca, gris.

Felipe avanzó el vulgar sombrero de paja, y con esa expresión de alejamiento de los que están alrededor y que indica sinceridad, prosiguió:

—Todos nosotros vivimos en una vida artificiosa, falsa, en la que todo tiene un patrón.

Es preciso seguir el camino que los demás han emprendido; pensar como los demás han pensado, querer como otros han querido. No hay sinceridad en nuestros sentimientos, porque una voluntad, impuesta por las costumbres, por las tradiciones, por las creencias, nos lo impide.

Dañamos nuestros impulsos, y nuestro vivir, que podía ser libre, alegre, riante, es contenido, forzado, austero.

Todas estas muchachas que pasean por aquí vienen á cumplir con la ineludible ley de la costumbre; vienen á mirar y á que se las mire; tienen sobre sus miradas y sobre sus sonrisas un dominio ex-

traordinario; las emplean según una estrategia preconizada de antemano, y hablan todas lo mismo, y todas responden indefectiblemente á tal frase que se les dirige una frase determinada, una palabra, la misma precisamente, pronunciada en el mismo tono, acompañada del mismo ademán. Si alguno de nosotros quisiera captivar á una de esas muchachas, habría de garantizarle una vida lujosa, libre de trabajos y de preocupaciones, joyas, vestidos, coches, teatros.

Ellas no ponen nada, en cambio. Ponen acaso demasiado: ponen la belleza de sus rostros sonrosados, la nitidez de sus manos breves, la flor preciosa de su boca, la tenue sonrisa de sus labios. No os acerquéis á ellas si sois trabajadores constantes, laboriosos; si vais á pedirles un poco de amor que os dé fuerzas en el trabajo, que os haga soportable la carga... Sólo recogeréis sonrisas de desdén, palabras de profunda conmiseración.

Todos hemos pensado alguna vez en el hogar, en esa vida apacible, placida, en el que las horas dedicadas al trabajo van como henchidas de amor; en que el tic-tac del reloj que hay en la casa parece armonizar con los latidos de todos los corazones allí congregados, en que todo es de todos; uno de esos hogares de silencio, que es la confianza de afectos callados, que no es preciso expresar. Todos hemos pensado algo así. Como esos antiguos grabados, en los que la luz blanda de una lámpara ilumina á un tiempo las tareas de todo el hogar...

En el rostro de Felipe se marcó un gesto de escepticismo, en sus labios hubo un ligero temblor.

—Si; á mí me entristece hondamente este espectáculo de muchachas bonitas, que viven en los paseos, en los teatros, en cuyos dedos de nieve no ha brillado nunca una aguja, cuyos ojos negros ó azules no han dirigido jamás su mirar sobre las páginas impresas de un libro, cuyo charlar interesante no han acallado en la augusta solemnidad de un concierto.

Sería preciso olvidarse de las tradiciones ridículas que han formado la clase media, á ir en pos del amor, en donde el amor esté, de un amor en el que pueda gozarse de la completa comunicación espiritual, de un afecto tranquilo, placido, confiante...

Felipe Osorio terminó. Sus labios se fruncieron en una sonrisa irónica, un tanto cruel.

BERNARDO G. DE CANDAMO

UN FARO FLOTANTE

He aquí un detalle que puede darnos una idea de la violencia de los elementos en el mar inmenso llamado pintorosamente el «Pacífico», y del ingenio de invención de los yanquis.

Durante una terrible tempestad, que ocasionó pérdidas considerables en las costas de América del Norte, el barco-faro Columbia River, anclado á corta distancia de la costa de Oregón, fue elevado por una ola gigantesca que, rompiendo como si fuese una paja su enorme cadena de hierro que amarraba el ancla al fondo del mar, lo transportó á cien metros del interior de la costa. Continuando su obra la tempestad, acumuló tales cantidades de arenas en la playa, que, calmada la borrasca, se vio que el mar había reculado más de dos leguas! El barco-faro se encontraba, pues, á unos 20 kilómetros de su anclaje primitivo.



Después de numerosas e infructuosas tentativas, el Gobierno americano tuvo que renunciar á poner á flote este barco, que, aunque sin tener avería alguna, fué vendido como hierro y madera vieja á un joven ingeniero, quien á primera vista había concebido un plan tan sencillo como práctico.

Aprovechándose de la declividad del terreno, transportó la nave más al interior por medio de maquinaria al efecto. Si lo alzaba del mar, lo acercaba á un río, cuyas altas mareas levantan considerablemente su nivel.

Algunos días de trabajo fueron suficientes para anclar el Columbia River en el río. En la primera gran marea lo condujo de nuevo al mar, y el joven ingeniero reventó al Gobierno por 300.000 francos el mismo barco-faro que pocas semanas antes había comprado por una suma insignificante.

Folleto de EL GRÁFICO 113

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

inesperado, el viejo se rehizo en un feroz arranque de ira, y la tormenta que rugía en su pecho se desbordó al fin, trueno y bramadora.

¡Oh! Estas niñas del día que se rebelan contra la voluntad de un padre... que á espaldas suyas mantienen intrigas culpables y locas... que olvidan toda cordura y todo respeto ante los embustes del primer quidam que se les acerca...

¡Por vida de todos los demonios, que con él no se jugaba así! El, el comandante Berandier, no era un papá de comedia; ¡mil rayos! Y eso en seguida se iba á ver... En el acto, desde aquel momento, todo iba á entrar en caja... Todo el mundo iba á andar más derecho que un huso, ó si no...

Y no pareciéndole suficiente la palabra, terminó aquel espantoso *quas ego* con un gesto de amenaza formidable.

Después, avanzando hacia la pobre niña que, de rodillas y con los brazos tendidos en desahogada actitud de súplica, sollozaba amedrentada por el espectáculo de aquel furor desatentado, le dijo con la misma voz de trueno con que otras veces solía sembrar el terror entre sus subordinados:

—Ahora mismo dejas de llorar... ¿Lo oyes?... Las lágrimas se quedan para las mujeres, y yo creo que tú no lo serás, ¡voto á Cristo! He resuelto casarte con un hombre digno, con un oficial bravo y pundonoso... Y esta resolución es irrevocable... ¿Lo entiendes?... ¡-me-vo-á-ble!

Y amenguando un tanto su indignación, añadió: —¡Pues no faltaba otra cosa! Tener por yerno un perulario de artista... á un bohemio... á un caballete que hace muñequitos de barro... ¡Oh, nunca... nunca!

Después, con un nuevo gesto de rabia, tomó el bastón y el sombrero, y salió como un cohete del despacho.

Al ver que se alejaba, Genoveva intentó detenerle con una súplica, con un gemido ahogado, en el que se revelaba toda la amargura de su pobre alma dolorida, y allí permaneció de rodi-

llas, apretándose con las manos el corazón, que se le quería escapar...

Empezaba para ella el duro aprendizaje de la vida.

Ahora ya sabía que amar y sufrir son con frecuencia una misma cosa...

Á la tarde su padre volvió á llamarla, y con un tono que no admitía réplica le dijo:

—He decidido una cosa. Mañana mismo nos vamos á los Aulneyes, á casa de tu tía Noemi. Allí pasaremos algunas semanas... Eso te sentará bien... y á mí también.

Y tenía razón.

Si hubiera permanecido en París veinticuatro horas más, no habría podido resistir la tentación de ir á estrangular á aquel artista maldito, de quien tan necliamente se había enamorado la romántica de su hija.

Por supuesto que aquello no podía ser más que una ventolera de chiquilla... una ventolera que saldría tan pronto como había entrado... Todo se reducía á que él supiera tener carácter, y lo que es eso, á Dios gracias, no le faltaba al comandante Berandier.

Á la mañana siguiente Genoveva y su padre partieron para los Aulneyes, un pueblito escondido en las montañas de la Alta Saboya, cerca de Annecy.

La joven había tenido apenas ocasión para dirigir al escultor una brevísima carta manifestándole que su padre se oponía resuelta é irrevocablemente á la dicha de entrambos.

Los lectores conocen ya esa carta. Es la misma que llevó la desesperación al alma de Pedro, matando de un solo golpe todas sus alegrías y todas sus esperanzas.

Aquella carta había sido el primer episodio de un drama que empezaba con llanto y que acaso iba á concluir con la deshonra ó con la muerte.

—Señorita Berandier, traigo para usted un telegrama.

—¿Un telegrama para mí, Aldeberto? ¿No se habrá usted equivocado?

Y diciendo esto, la solterona miraba con asombro al cartero, que, abriendo la valija, le entregó el despacho de que era portador.

La señorita Noemi Berandier vivía y había vivido siempre en los Aulneyes, en la misma posesión, dos veces secular, en que ella y su hermano Felipe—el actual y terrible comandante Berandier—habían visto transcurrir placidamente su infancia.

Era la solterona una mujer de cuerpo seco y anguloso y de carácter tan dulce y conciliador, como el del viejo militar era duro, violento y autoritario.

Con su coifa blanca y su modesto vestido de cachemir obscuro tenía todo el aspecto de una paludra acomodada, superior, sin embargo, por su educación al medio en que vivía.

Su fortuna consistía en unos cien mil francos, colocados en casa de un banquero de Annecy, que era el mismo que tenía en depósito la dote de Genoveva.

Claro es que cuando ella pasara á mejor vida, todo cuanto podía haber de ser para su sobrina... para aquella sobrina idolatrada, rubia y heliciera como un ángel.

Á decir verdad, ella sólo la había visto dos ó tres veces en toda su vida, y de eso hacía ya mucho tiempo. Pero había guardado de aquellas escasas entrevistas un recuerdo tan grato y tan profundo, que pensaba continuamente en Genoveva y la quería con toda su alma... como quería también á aquel cascarrubias del comandante que, siempre maldiciendo y jurando, parecía que iba á comerse á las gentes... ¡Y á pesar de eso, vaya si tenía buen corazón su hermano!

Hacia ya un buen rato que se había alejado el cartero, y todavía la pobre mujer, con sus largos dedos huesudos, daba vueltas y más vueltas al telegrama, sin atreverse á leerlo.

Por fin se decidió.

Se acercó el papel á los ojos y leyó lo siguiente: Genoveva y yo llegamos esta tarde.—FELIPE.

¡Felipe!

¡Era su hermano quien le dirigía el despacho! ¡Venía á los Aulneyes con Genoveva!

En los delgados labios amarillentos de la señorita Noemi ber-

En el Botánico

También yo soy de los que veranean en el Botánico, como Candamo. Acudo algunas mañanas a gozar con los árboles, que llenan de sombras las largas avenidas; con el sol que en haces oblicuas curiosas en las hojas y avapora el brillante rocío de la alborada; con los cantos de los pájaros y las voces de los niños, que parecen ser unos mismos sonidos; me encantan la serena majestad de las rainas altas, la sencillez de los pequeños estanques que se desbordan mansamente y en hilillos de agua, que mojan y emegrecen la tierra, invaden los cuadros de los lirios y de las rosas.

Ese señor, tallado en mármol basto, manchado en negro por las lluvias y los musgos, con su corola de piedra en la mano, es un buen amigo; nos recuerda perpetuamente el trabajo. Es una figura altiva, como quien proclama los derechos del talento. Pienso que su flor de piedra, que no se seca, es un símbolo: la flor de su mano, como las de la inteligencia, no se marchitan nunca.

Envuelto en oleadas de luz, en que dominan los tonos azules; acariciado por la fragancia de tanta planta, que vuelve su flor hacia el sol buscando el calor que inicie el poema de estambres y pistilos, paso las horas, que transcurren en hermoso silencio; en tanto, el alma se dilata, como si tuviese necesidad de hacerse más grande para recoger tanta sensación placida.

En ocasiones llega frente a mí alguna amorosa pareja que hace sonar la arena bajo sus pies en crujidos tan suaves como sus palabras, que apenas ellos las oyen; no me saludan ni me miran siquiera, porque ven en mí al inoportuno, al enemigo que ha cortado cruelmente su idilio. Otras veces, un pájaro, agarrá lo con sus finas patitas a un tronco, golpea furiosamente la corteza persiguiendo un insecto, suprimiendo así una vida; ¡el mata la poesía del lugar por vivir, por apagar su hambre, que la Naturaleza nunca se impone sin romper el encanto!

Pero si yo veraneo ahora, también he inverñado, llamando invernar a pasear y correr sobre la nieve, a empaparirme en las aguas de lluvia.

He sido estudiante de este jardín; durante tres cursos he asistido a las enseñanzas de Botánica que se dan en él. De este modo he visto tres letargos suyos: le he visto dormirse en el invierno, cuando caen las últimas hojas amarillentas y

quedan en esqueleto los plátanos y los almeces, y despertarse en la primavera, cuando el almendro se llena de flores blancas y las lilas rompen en morados racimos.

En el invierno desaparecen las hojas, las luces, las bellezas todas del buen tiempo, y le suceden otras. El tinte del jardín es sombrío, de íntima tristeza; la lluvia que cae día y día limpia, abriollanta y define mejor las líneas rectas de las ramas secas, que se yerguen rígidas; brota el musgo en manchas verde cenabrio, que rellenan las grietas de muros y cortezas; los crisantemos ensanchan su cabellera de pétalos de un rojo apagado, trayéndonos olores y recuerdos de muerto.

Ya sabéis que en este tiempo el jardín está cerrado al público; sólo entran los estudiantes que pertenecen a él. Entonces no va la alegre modista, que corretea y ríe locamente, porque le gusta más ver caer los copos tras la vidriera que de al patio; faltan los niños, que en verano rosean sus mejillas en sol y en aromas, porque mamá teme las anginas y prefiere verles jugando sobre la estera; no se ve al viejo sesudo, con sus pelos blancos pegados a las sienes, que lee el periódico sentado a la sombra de un árbol del amor, porque ahora tase y fuma su pipa junto al fuego; falta la pareja, que echará de menos el buen tiempo, las flores, la pasión; falta el estudiante que estudia febrilmente bajo las flores blancas de los castaños de India.

Todo este mundo se ha ido ya. La soledad es muy grande; tanto, que entristece; los árboles están desnudos, abandonados los bancos; la savia se estanca en espera del aire de Marzo que venga a agitarla; los huevecillos de insecto, ocultos por el cariño maternal, aguardan el calor que los ponga en movimiento. Todos los huéspedes se han marchado, todos, menos los pájaros, y entre ellos los tordos.

Imagínos que en este jardín olvidado ocurrió un día un bonito episodio, de exquisita ternura. Vino a agostarme todo un capullo de ilusiones, de los que existen en el alma dispuestos a brotar, asomando hinchados las puntas de sus hojas.

Era una mañana de Noviembre que caía la nieve y cubría los bancos, las ramas, las hojas de los pinos, formando una esponjosa alfombra. Un aire muy frío agitaba los copos y los hacía descender con violencia; grandes, silenciosos, bajaban incesantemente, despren-

diéndose de un cielo uniformemente gris.

El invierno, el frío y el hambre, el peligro común, en una palabra, había agrupado a todos los tordos en un mismo sitio; en las ramas secas de un árbol rojizo, que presentaba las aristas salientes cubiertas de nieve en blancas líneas. Piaban todos dolorosamente, temblando su cubierta de plumas pardas, agrupándose de cada vez más. Ellos, que son tan alegres y viven moviéndose de un árbol a otro, rasando el suelo en ruidoso vuelo bajo, durante la época del calor y del sol!

Miraba yo aquellos puntos negros, inverosímiles, que descubría la desnudez del árbol, y ellos se quejaban con ayes estridentes; llamaban tal vez a sus amiguitos, los niños del verano, implorando de ellos protección. ¡Llamaban a alguien que no venía y les tenía allí desamparados! Nunca había yo visto con tanto relieve los efectos que pueden producir necesidades no cumplidas: redoblaban sus gritos, sus píos impacientes, y se estremecían, escondiendo algunos su pico bajo el ala, con temblor de agonía.

De pronto, atravesando entre el revuelo de los copos, cayó un cuerpo negro, el de un tordo que acababa de morir, y ya no se sostenía sobre la rama; bajó de aquellas ntras peladas y altas, donde quedaban asustados sus compañeros, tropezando en los nudos, en los puntos salientes, hasta quedar en el suelo.

Corri hacia él, saltando la red que cerraba el macizo; estaba allí, tendido en la nieve; sus alas negruzcas salpicadas de blanco; su pico caído a un lado, las patas estiradas, caliente aún su abultado pecho.

Todos los demás pájaros habían enmudecido al ver caer a su amigo, su hermano quizá. Callaban porque sus ojos redondos, agrandados por el espanto, habían visto a la intrusa, la intrusa de que nos habla Maeterlinck.

JUAN DANTIN

EL OBISPO DE OVIEDO

POR TELEGRAFO

Gijón 17.

Ha fallecido ayer en su quinta de Somió el obispo de Oviedo, Fray Ramón Martínez Vigil, de la Orden dominicana. Le sorprendió repentinamente la muerte cuando regresaba de una visita pastoral.

LOS SOCIALISTAS

SEXTO CONGRESO INTERNACIONAL

POR TELEGRAFO

La táctica del partido.—Guesde y Jaurés.—Discursos

Amsterdam 16.

La reunión celebrada esta mañana por la Comisión encargada de reglamentar la táctica del partido ha sido interesantísima, pues en ella han debatido Julio Guesde y Juan Jaurés, los dos ilustres representantes de las fracciones del socialismo francés.

Guesde abogó por que fuese aprobada la proposición que el congreso de Dresde ha sometido al Internacional, pidiendo se imponga una norma igual de conducta para las diversas fracciones socialistas de todos los países.

Juan Jaurés, representante del socialismo gubernamental de Francia, dice que viene animado de un sano espíritu de concordia, dispuesto a sacrificar las aspiraciones del grupo que representa en aras de la integridad y disciplina del partido.

Agrega que en Francia la división de los socialistas ha llegado a un límite que tal vez sea precisa la mediación internacional.

Sin embargo, cree improcedente la reglamentación de la táctica, porque sería exponerse a dictar una fórmula a la cual no pudieran amoldarse la diversidad de aspiraciones y contingencias de la lucha.

Hay que tener en cuenta—dice—el ambiente del país en que la acción socialista se desenvuelve. Sería absurdo aplicar el mismo sistema y la misma táctica cuando se lucha frente a la autocracia imperialista, como en Austria, Alemania y Rusia, que cuando el socialismo se desenvuelve dentro de un régimen republicano, como en Francia.

El discurso de Jaurés, fogoso, razonador, grandilocuente, ha arrancado frecuentes salvvas de aplausos en los congresistas.

A continuación hablaron otros delegados, declarándose partidarios de la reglamentación de la táctica del partido, aunque reconociendo el alto espíritu de las declaraciones de Jaurés.

Después se abrió la sesión pública, que se suspendió al poco rato para dar tiempo a que terminasen las Comisiones que aún estaban reunidas.

llo una sombra de felicidad, y un leve color rosado animó repentinamente su rostro apegaminado y enjuto, revelando la inmensa alegría que le esperaba nueva le causaba.

A partir de aquel instante estuvo todo el día inquieta, febril, contando con nerviosa ansiedad las horas, minuto por minuto.

Luego, no pudiendo dominar su impaciencia, se plantó en el umbral de la puerta, y allí permaneció explorando el horizonte, y creyendo a cada instante distinguir a lo lejos al carricoche del tío Henrión, que hacía el servicio entre Anancy y los Anancyes.

Cuando, por fin, se anunció con el alegre tintineo de los cascabelos, cuando la solterona oyó el galope del caballo y el ruido de los cascos sobre la grava del camino, lanzó una exclamación de frenética alegría:

—¡Ya están ahí!

En efecto, eran ellos.

Algunos minutos más tarde, Genoveva y Felipe estaban en sus brazos.

Pasados los primeros instantes de efusión, la señorita Noemi examinó atentamente a su sobrino. Se fijó en la extremada palidez de su rostro, y vio que tenía los párpados enrojecidos, como si hubiese llorado recientemente.

—¿Qué quería decir aquello?

El comandante, por su parte, también tenía un aire extraño y sombrío... Hablaba con voz breve y opaca y se mordía rabiosamente los bigotes.

Sin duda, entre él y su hijo había pasado algo... algo de extraordinaria gravedad, seguramente. Pero, ¿qué podía ser?

Eso era lo que ella necesitaba saber enseguida.

Aquel a pobre niña, tan dulce, tan buena, a quien tanto quería, a la que en tanto planeara un halo violeta... Y verla ahora triste, pálida como una muerta, absorta, en resignada actitud

de hártir... ¡Oh, qué sufrimiento tan horrible para la pobre mujer! ¿Qué ganas sentía de protestar, de revolverse en su defensa... Sin embargo, se contentó con abrazarla de nuevo, contra su pecho y declinó con voz maternalmente cariñosa.



—Genoveva... hija mía... ¡qué mala cara tienes! El comandante se encogió bruscamente de hombros y respondió con dureza:

—El aire de París no es bueno para estas chiquillas, Noemi... Les meto en la cabeza muchas ideas locas y mañanas... Aquí, en muy poco tiempo, verás cómo recobran los colores.

El anciano se engañaba.

Al otro día Genoveva estaba más pálida aún, y el comienzo de una enfermedad temible se revelaba en el cerco amoratado de sus ojeras y en la brillantez irregular de su mirada calenturienta... Al siguiente amaneció peor, y tuvo que permanecer en la cama hasta la tarde.

Noemi se alarmó:

—Felipe, hay que llamar al médico... Esta muchacha me da miedo.

El comandante inclinó la cabeza sin responder. También al comandante ahora le tenía miedo... Iba comprendiendo que no se trataba para Genoveva de un «spricho», de una «ventolera», como él había creído hasta entonces, sino de un amor de raíces profundas... acaso, acaso, mortales...

—¡Oh, morirte, Genoveva... su pequeña Genoveva... su hija única!

A esta idea, la sangre toda afluyó a su cerebro, y una lágrima asomó a sus ojos...

En su alma empezó a librarse un violento combate... Movió los labios, como si quisiera decir algo; pero se contuvo y permaneció mudo.

Al día siguiente, el estado de Genoveva, lejos de mejorar, pareció agravarse más aún.

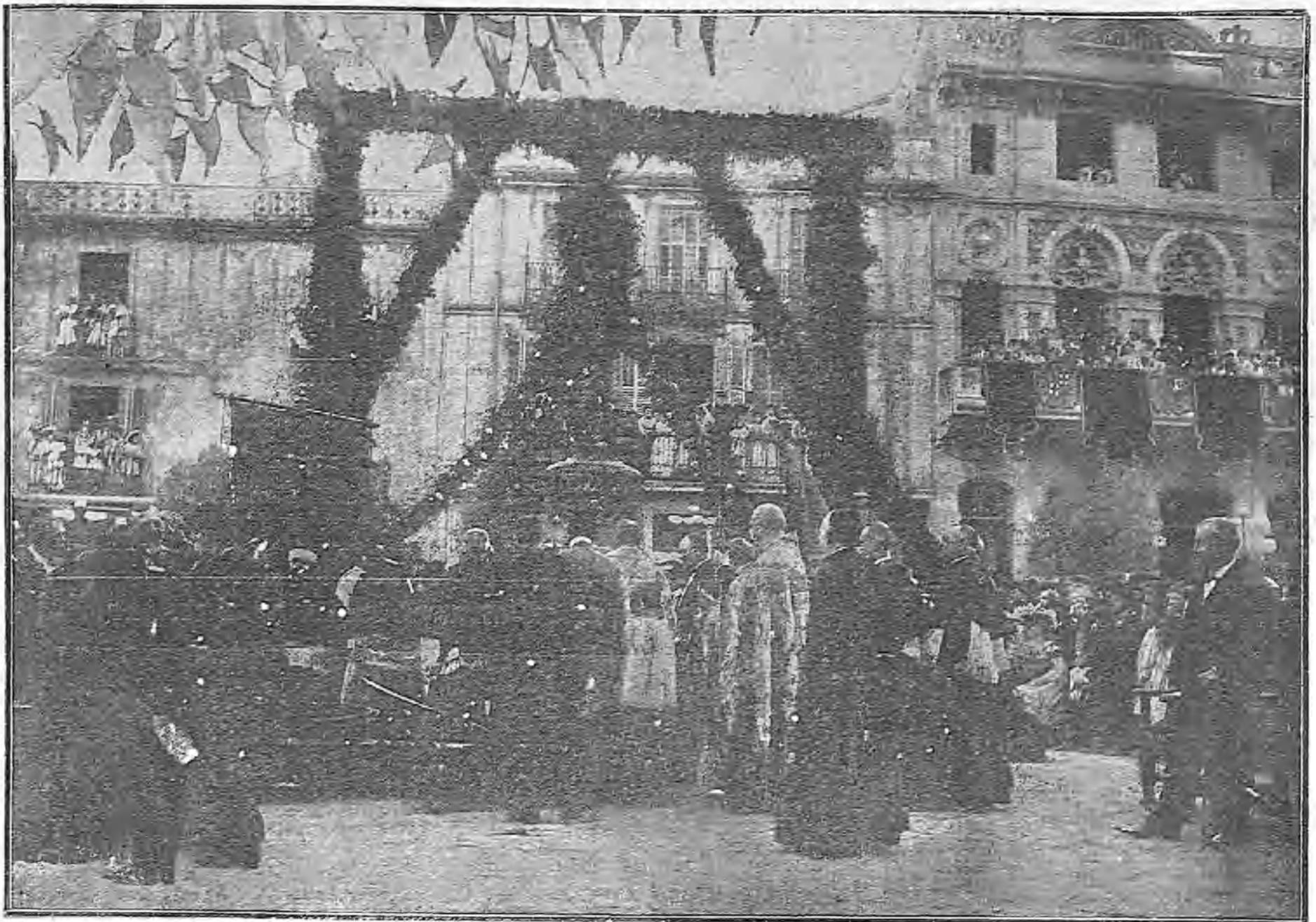
Entonces ya no se contuvo más; gruñendo sordamente y revolviéndose con inquietud, como una fiera acorralada, se acercó al fin a su hermana y la disparó a boca de jarro este aviso:

—Noemi, es necesario que mi maleta esté lista antes de dos horas. Hay que avisar a Henrión para que venga a recogerme con el coche. Salgo esta misma tarde para París.

—¿Tú... a París... esta tarde?

—Sí.

La solterona, estupefacta, se quedó mirándole.



SOLEMNE ACTO DE LA BENDICIÓN DE LA CAMPANA CONSTRUIDA PARA LA TORRE DEL RELOJ.

EN SABADELL.—BENDICIÓN DE UNA CAMPANA

La industriosa ciudad de Sabadell acaba de celebrar su tradicional fiesta mayor con esplendor extraordinario. Sabadell cuenta hoy con cerca de 32.000 habitantes; se dedica con preferencia á la industria lanera y puede considerarse la segunda población de Cataluña por su importancia. En cuanto á ornato público, cuenta con edificios de primer orden, figurando en primer lugar el magnífico palacio destinado á Casas Consistoriales. La mayoría de sus anchas y espaciosas calles están bien adoquinadas, dándole todo el aspecto de una importante capital.

Su fama de hospitalaria es proverbial. Buena muestra ha dado de ello recibiendo con gran agasajo, con motivo de su fiesta, al orfeón y banda de la *Familia Obrera* de Sans, que fué recibida en la estación por todas las sociedades corales de la ciudad, con sus estandartes respectivos.

Formaba parte del programa de fiestas la bendición de una campana para el reloj público, verdadera joya artística, cuyo decorado ha estado á cargo del laureado pintor sabadellés D. Juan Vila y Cines.

La campana pesa 2.500 kilos y ha sido fundida en los talleres de D. Esteban Barberí, de Olot.

Apadrinaron la bendición el ilustre señor D. Enrique Turull y doña Rosa Maut, viuda de Brutau.

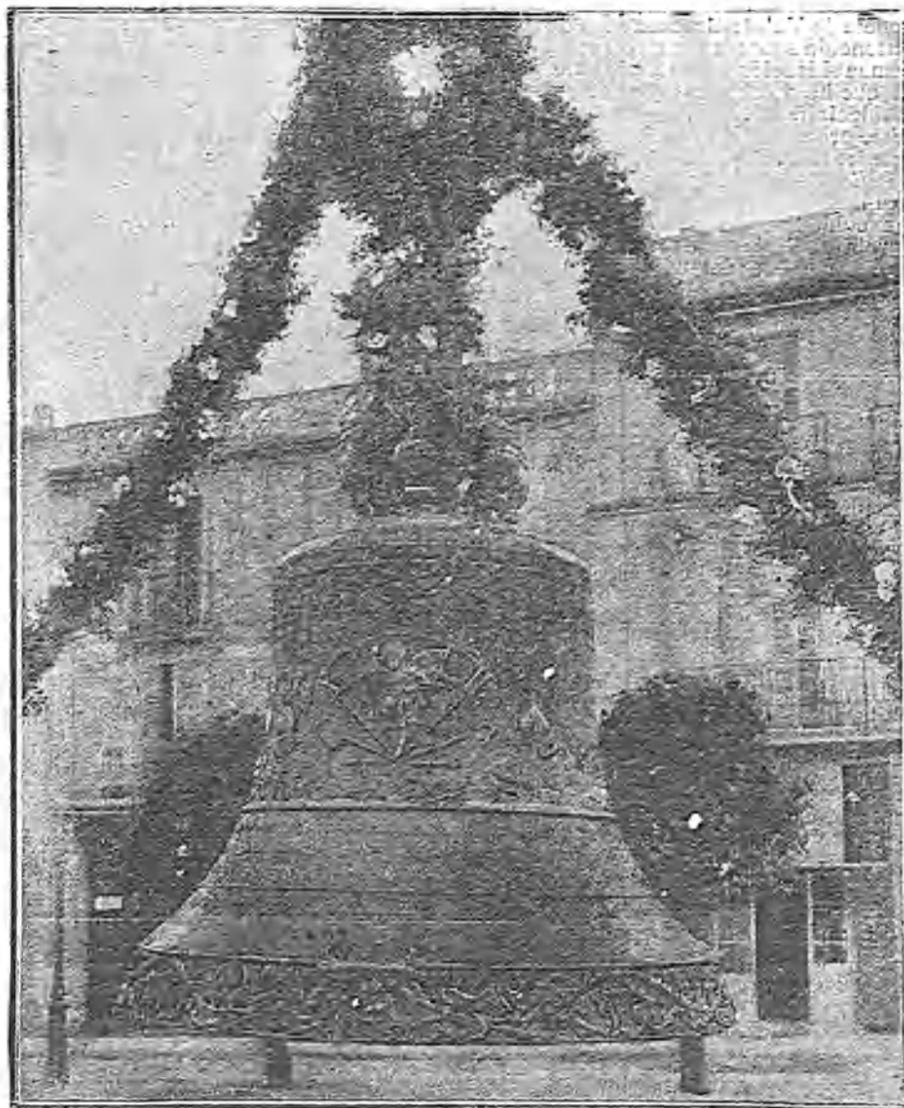
Después de la ceremonia, y antes de salir la procesión tradicional en honor del Patrón, San Félix mártir, las autoridades é invitados fueron obsequiados con un espléndido *lunch* en el magnífico salón del Consistorio.

La batalla de flores fué el número del programa que revistió mayor esplendor y que más impresionó por su magnificencia.

La Rambla de la ciudad, donde se efectuó la fiesta, presentaba un aspecto brillante, llena de animada concurrencia.

El Jurado adjudicó el primer premio á un coche del Centre Catalá, que, con gran lujo y propiedad, representaba una «Góndola veneciana»; el segundo á un coche convertido en «Concha marina», propiedad de D. Juan Comas, y el tercero á otro coche que figuraba una «Mariposa», propiedad de D. Lorenzo Llobet.

La Comisión de festejos, á la cual ha



LA CAMPANA ENGALANADA PARA EL ACTO DE LA BENDICIÓN
(Fots. H. Montero.)

prestado el más decidido concurso el alcalde de la ciudad, D. Joaquín Cladellas, puede estar satisfecha del éxito alcanzado, por el cual ha merecido el unánime aplauso de todos los hijos de Sabadell.

CLICHÉ HUMANO

Telegrafaron de Nueva York á Londres el 9 del corriente un hecho que ha excitado el interés del público en alto grado.

Un hombre llamado Alberto Parker fué herido por un rayo en la espalda el 4 del corriente en Morristown, Nueva Jersey.

Al ser transportado al hospital católico de Morristown, se le colocó en una cama, sobre la que había colgado un Crucifijo.

Durante el lavado de la espalda con alcohol y agua, el médico y las Hermanas se sorprendieron al ver la copia del Crucifijo sobre la piel, donde momentos antes no había nada.

Las monjas creyeron en un milagro, y los médicos, que no habían notado antes nada, creyeron en una mortificación, pues declararon que el dibujo era resultado de tatuaje anterior.

La teoría generalmente adoptada es que la piel de Parker, sensibilizada al extremo por los efectos del rayo, hizo el efecto de una placa fotográfica con el crucifijo colgado en la cabecera de la cama.

El enfermo, ya muy mejorado, asegura no haber sido jamás tatuado.

Fabricación de papel para periódicos

Se ha hecho un ensayo curioso en Austria para ver en cuánto tiempo podrían convertirse árboles en papel para periódicos.

En Eisental, á las siete y treinta y cinco de la mañana, se aserraron tres árboles: á las nueve y treinta y cuatro la madera aserrada estaba convertida en tabloncillos, y después convertida en pasta, y, finalmente, en papel, pasando de la fábrica á la prensa, de donde la primera copia salió á las diez.

En ciento cuarenta y cinco minutos los árboles quedaron, pues, convertidos en papel.

EL CERTAMEN ESCOLAR DE ALICANTE

La perla de Levante acaba de ofrecer gallarda prueba de su cultura celebrando la fiesta más simpática y trascendental que puede organizarse. A todas partes han llegado los ecos del brillante certamen en que la niñez ha desempeñado el papel de gladiador de la inteligencia, y hasta el Congreso ha recogido sus preciados frutos y dispensado atención a su importancia, por boca del excelentísimo señor marqués de Valero de Palma.

Personalidades salientes en la organización y en el jurado son: D. Juan Tejón y Marín, gobernador civil

diantes, sino también entre los maestros que se han distinguido en la enseñanza. El acto resultó lucidísimo.

Se le tributó una ovación delirante a Ramón Sancho, escolar alcoyano que ha ganado el título de campeón. El diputado Sr. Jorro, encargado de mantener el acto, pronunció un magnífico discurso.

Dijo que consideraba necesario mejorar la enseñanza pública, a cuyo fin los maestros deben educar además de instruir, procurando que los niños lleguen a



RAMÓN SANCHO JORDÁ, DE ONCE AÑOS, NATURAL DE ALCOY, CAMPEÓN EN EL CERTAMEN ESCOLAR DE ALICANTE

(Fot. Matarredana.)



ILMO. SR. D. JUAN TEJÓN Y MARÍN, GOBERNADOR CIVIL É INICIADOR DEL CERTAMEN ESCOLAR

(Fot. Palomares.)



D. JOSÉ JORRO Y MIRANDA, DIPUTADO A CORTES POR VILLAJYOUSA Y MANTENEDOR EN EL CERTAMEN ESCOLAR

(Fot. Pld.)

de la provincia, iniciador de la hermosa fiesta; D. José Jorro y Miranda, diputado a Cortes por Villajoyosa, su elocuente mantenedor; D. Daniel Enriquez Palés, ilustrado secretario de la Junta de Instrucción pública; D. José Ribera Montes, maestro público de Alcoy, educador de D. Ramón Sancho Jordá, campeón del certamen.

La fiesta del reparto de premios se verificó en los salones del Ayuntamiento ante distinguida y numerosa concurrencia.

Las honoríficas distinciones, no solamente fueron distribuidas entre los estu-

diados y los alcaldes de Alcoy y Alicante. El gobernador civil, Sr. Tejón, hizo un brillante resumen.

El acto ha dejado gratos recuerdos entre cuantos a él asistieron.

Contra el polvo de calles y caminos

Desde hace más de veinte años no hemos cesado de hacer la guerra al polvo.

El sabio Pasteur concluyó por probarnos que el principal elemento de todas las enfermedades es el polvo que penetra por nuestras vías respiratorias y digestivas.

Los microbios existen por lagiones y el polvo les hace penetrar en lo más profundo de nuestros órganos vitales. Se empieza, pues, en todas las naciones que se preocupan de la higiene pública a perseguir el polvo de una manera incansable.

Ultimamente se han inventado aparatos para destruirle por medio del agua; por tal procedimiento se lavan tapices, muebles y suelos. El referido procedimiento no podrá utilizarse en todas partes, al menos, por ahora. En la casa hay que defenderse uno mismo contra este enemigo continuamente y por medios lo más sencillos posibles.

A menudo se ha dicho que se debe uno preocupar de los suelos, que pueden llamarse criaderos de microbios.

Se ha pensado en los microbios que se unen al calzado y que en él aumentan? Traemos de la calle a millares los microbios, que toman su domicilio entre las rendijas de las maderas del suelo, tapetes, etc. La población de microbios tiene en estos intersticios un magnífico campo para su tranquilo desarrollo, y la escoba, inconscientemente, se encarga de ponerlos en movimiento, obligándonos a respirar toda clase de organismos de orígenes diferentes, muchos de ellos muy dañinos, sin contar el bacilo de la tuberculosis.

Tenga cuidado de la suela de su calzado—decía con toda seriedad y convicción un distinguido maestro de la Academia de Medicina—. Inventen un tapete ó un aparato limpia-botas esterilizador, de que uno pueda servirse antes de penetrar en su casa.

No se ha pensado aún lo suficiente en estos detalles. Por el contrario, se han ensayado multitud de fórmulas de impermeabilización de suelos; muchas han sido indicadas al público por medio de la Prensa semicientífica y en periódicos tan bien informados en esos asuntos como *La Naturaleza*, de donde tomamos una parte de es-

tas notas. El Dr. Lemoine, profesor de la Escuela de Val-de-Grace, acaba de llamar la atención sobre un nuevo modo de impermeabilización y de limpieza de suelos, del que ha hecho ensayos en su propio establecimiento.

Este procedimiento es de invención del ingeniero Mr. Coppin. (*Revue d'Hygiene et de Police Sanitaire*, 1903.)

Aunque nuestros suelos estén limpios y bien cuidados, siempre son criaderos de microbios. Sería indispensable suprimir radicalmente la comunicación entre los huecos y el suelo, donde existe un peligroso espacio en el que jamás penetra instrumento alguno de limpieza; después sería tan esencial impermeabilizar el suelo con una substancia que permitiese hacer una limpieza húmeda, de manera que el polvo acumulado en la superficie no pudiese escaparse por la atmósfera de las habitaciones.

El procedimiento imaginado por el señor Coppin comprende dos operaciones:

1.º Es necesario hacer los suelos lisos é impermeables; por consiguiente, tapan las rendijas que pueda haber entre la madera ó ladrillo por medio de un cemento especial. Este cemento se compone de un polvo fino de aserrín, combinado con óxidos cloruros de zinc y de magnesio.

2.º Después deben encerarse y darles brillo con un compuesto de cera vegetal, esencia de trementina, hulla rectificada y ácido tímico.

De las proporciones de todas estas substancias guarda el secreto Mr. Coppin.

La operación más delicada es la de la aplicación del cemento, que debe hacerse de manera que no quede el más pequeño hueco.

Después se extiende el encástico por medio de cepillos duros y resistentes. Una ó dos de estas aplicaciones son suficientes. La conservación de un suelo así preparado, es mucho más fácil que el de los encerados que ahora se emplean comúnmente. No hay más que frotar la superficie todos los días con un paño de lana para que quede admirablemente limpia. Una vez al mes solamente deberá hacerse una nueva aplicación de encástico, empleando aproximadamente un kilogramo por cada 50 metros cuadrados.

Con este sistema, el encástico, que es

aglutinante, retiene el polvo, que no puede esparcirse por el aire y se queda pegado al suelo, formando bolitas pequeñas, fáciles de recoger.

Según el Dr. Lemoine, el solo inconveniente que presenta este medio es un olor bastante fuerte, que permanece durante algunas horas después de su aplicación. Estas emanaciones, bastante desagradables, no tienen influencia alguna nociva para los que las respiran. Los animales á los que se les ha hecho respirar durante diez días, renovando el encástico de tres en tres, no han indicado molestia alguna.

Bajo el punto de vista económico, este sistema no es más costoso que el del encerado con cera y trementina comúnmente empleado.

En Val-de-Grace, en dos salones de 403 metros cuadrados cada uno, se han gastado 35 francos—con el antiguo encerado se hubieran gastado 31—. Se empleaba un kilo por 50 metros cuadrados; podría sólo emplearse un kilo por cada 70.

Hay una especie de encástico que sólo cuesta 60 céntimos el kilo, pero da á la superficie donde se emplea un aspecto más obscuro y menos bonito; su olor es más penetrante, aunque posee las mismas cualidades higiénicas.

El procedimiento de Mr. Coppin ha sido también empleado con éxito desde hace algún tiempo en el Hospital de Villejuif por el doctor Briand, y en el Hotel Dieu, de París, por el doctor Juste Lucas Championniere, y, en fin, en diversos centros de enseñanza del Gobierno francés.

Aun en suelos viejos y usados, se han obtenido los más favorables resultados: se ha podido, por completo, destruir la infestación de insectos que los había invadido. Sería utilísimo si los dueños de fondas y de las numerosas y poco limpias casas de huéspedes, tanto en Madrid como en toda España, conociesen ese procedimiento y lo aplicasen.

Después de los suelos, convendría también preocuparse de las paredes y de los techos.

Experiencias hechas en Alemania dan por resultado que ciertos cuadros ejercen una acción nociva en los bacilos, y sobre todo en el de la tuberculosis.

Robino Nitch, entre otros experimentadores, ha estudiado la resistencia de ese

ser al mismo tiempo hombres y ciudadanos. Afirmó que el Estado debe ampliar su apoyo á la Instrucción pública, mejorando la situación del Magisterio.

«La sociedad—concluyó el Sr. Jorro—debe también cooperar al mismo fin, creando organismos que propaguen y engrandezcan la enseñanza.» Fué muy aplaudido. También hablaron elocuentemente dos maestros

de cierto color una mesa, depositando encima el cuadro que deseaba examinar.

Diez días después de secarse y amenuado, veinticuatro días después, pudo extender con un pincel una colonia de bacilos. Ha aquí rápidamente los resultados.

Encontró bacilos de viruelas ciento diez días después de la aplicación de las colonias sobre mesas no pintadas y la misma proporción en las pintadas con albayalde al aceite. Después de cuarenta y siete días se encontraban sólo algunos sobre la plancha pintada al blanco de zinc.

Ciertos colores provocan una destrucción muy rápida; seis días son suficientes con los colores llamados en Alemania Zouca y Peñon, y mucho menos con colores esmalte.

Esto prueba lo que ya sabíamos: la influencia de la luz sobre los microbios, y además la acción selectiva de los colores sobre los mismos.

El túnel más alto de Europa

Lo es, sin duda alguna, el de la Junfran, que atravesará el último pico alpino del mismo nombre, y que pasa ya de los tres mil metros sobre el nivel del mar. El túnel es de un ferrocarril funicular y completamente subterráneo.

Los trabajos duran ya más de diez años y se llevan de un modo lento y penoso.

La segunda estación, la de Rothstock, se abrió al público el 2 de Agosto de 1899, y la tercera, que es la de Eigerwand, el 1.º de Julio de 1903.

La que aún falta, que la llaman del «Mar de hielo», no será abierta antes del verano próximo.

Obedece la lentitud de esos trabajos á la dureza especial de la roca de la montaña donde se labra la vía, que permite á duras penas el empleo de las máquinas perforadoras; pero, en cambio, no hay ningún cuidado de que sobrevengan inundaciones, tan frecuentes en esta clase de obras.

Los obreros no han sido atacados hasta el presente del mal de montañas; pero los médicos no están tranquilos hasta que no se lleguen á las alturas superiores.

En suma: aún faltan otros ocho ó diez años para que el ferrocarril llegue á la cima del Junfran.



VISTA GENERAL DE ASPE

(Fot. Alfredo Torres.)

LAS FIESTAS EN ASPE

La villa de Aspe pertenece al partido judicial de Novelda, provincia de Alicante; debe su riqueza á las ricas y abundantes aguas que brotan en su suelo, y es como el centinela avanzado de un ameno y pintoresco valle poblado de viñas, olivos, almendros, algarrobos y

toda clase de legumbres y hortalizas. La Patrona del pueblo es la Virgen de las Nieves, que apareció en 1418 en el lugar denominado los Hondones de Aspe, donde posteriormente se formó otro pueblo distinto, con Ayuntamiento propio, y que se denomina Hondón de las

Nieves. Los hijos de Aspe profesan á su Virgen gran devoción, alternando con sus vecinos para celebrar las fiestas.

En Hondón la festejan los años impares, y en Aspe los pares.

La entrada de la Virgen en Aspe es famosa por el derroche de luces y los

entusiastas *vicos* con que el pueblo la saluda.

Una de las costumbres más bonitas de la fiesta es la que tienen los aspenses de cantar en verso á su Virgen, imprimiendo poesías, que se reparten y tiran al paso de la imagen: algunos años las com

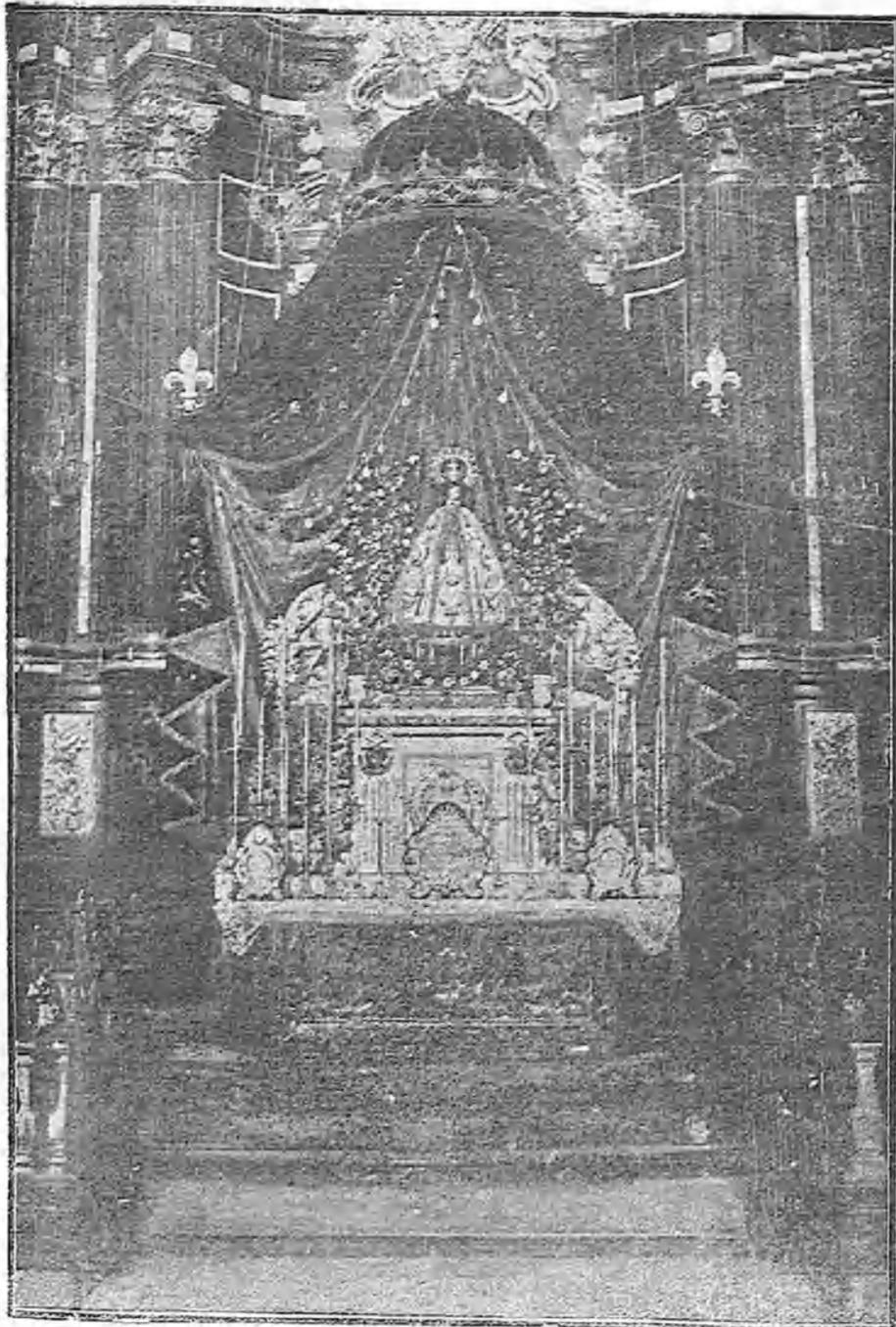


IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES, PATRONA DE ASPE

(Fots. A. Torres.)



UN GRUPO DE MUCHACHAS DEL PUEBLO

ponen é imrimen en tan gran número y tan sentidas, que no habría exageración en llamar á Aspe el pueblo de los poetas.

Las fiestas terminan con una imponente romería, en la que se traslada á la Virgen á su santuario de Hondón. Aspe entoro acompaña á su Patrona en ese día, hasta dejarla en el camarín, que está situado en el mismo sitio donde apareció, siendo este número de las fiestas el más poético y conmovedor.

Los hijos de Aspe son pacíficos, alegres y hospitalarios. Aman entrañablemente la tierra que los vió nacer, y cifran su honor y su orgullo en defender cuanto á ella pertenece. Nacer, vivir y morir en Aspe son, para ellos, los tres dones más preciados que pueden recibir del cielo.

ESPERANTO

Desde hace muchos años viénesse persiguiendo la idea de realizar una lengua universal con la que pudieran entenderse todos los hombres.

Primero se acudió á tomar como lengua única una de las muertas, tal como el *latín*, idioma que todos sabemos ha servido durante muchos años á todos los hombres de ciencia para escribir sus obras.

Cayó en desuso el latín y dejó abierto el cam-

varía en los límites de la imposibilidad; lo que persiguen es la formación de una lengua que pudiéramos llamar auxiliar y que sirva sólo para la inteligencia entre las personas que tienen necesidad de cambiar sus impresiones y estudios, y que están en íntimo contacto por el intermedio de los grandes centros científicos de las diferentes naciones.

Aceptar como lengua para realizar este objetivo una de las existentes tiene muchas dificultades, no siendo la menor la del amor propio de cada pueblo, que pretendería fuese la suya.

De aquí nació la idea de formar una artificial, prescindiendo de tomar lengua muerta, que exigía para adaptarse al medio social presente una transformación grandísima, variando su sintaxis y construcción, llegándose á hacer un idioma completamente por tener que variar hasta el léxico.

Al crearse una lengua universal debe tenerse presente que se inspire en la mayor neutralidad, que sea sencilla, lógica y que se aprenda con poco esfuerzo.

Max Müller, el célebre filólogo, decía: «La concepción de una lengua artificial interviniente al lado de los idiomas nacionales, como órgano internacional, es muy razonable.»

Muchos han sido los que se han dedicado al estudio de investigación de una lengua artificial, pero casi todos los resultados de sus investigaciones han sido deficientes en el éxito.

Pascal, Descartes, Wilkins, Leibnitz han sido defensores de la idea, y algunos han abordado la solución del problema.

Por cierto que entre los varios sistemas ideados hay uno que en 1707 propuso el ruso Wolke,

derse entender por ese procedimiento, aunque no dejen de percibir las dificultades que ofrezca para extenderse en disquisiciones más ó menos físicas ó metafísicas.

Sinibaldo de Mas, partidario del sistema ideográfico, dice:

«La ideografía es el arte de escribir con signos que representan ideas, y no con palabras de una lengua cualquiera; y apoyándose en que más de 500 millones de hombres emplean la escritura china, que sabemos todos que es ideográfica,

Talop. Esto me hace recordar un pasaje leído en una obra de Flammarión, donde un literato muy versado en latín y entusiasta de esta lengua, con la que creía se podía entender todas las demás con sólo hacer un esfuerzo para buscar sus relaciones etimológicas, vió apoyado su argumento con el sarcástico ejemplo que le presentó uno de los contertulios de la reunión, donde se trataba de las ventajas de las lenguas muertas.

Decía el contertulio «que era claro como la luz del día la semejanza que existen entre las pa-

CARRERAS DE BICICLETAS EN ALICANTE



ANTONIO NICOLÁS, QUE HA OBTENIDO EL SEGUNDO PREMIO EN LA CARRERA REGIONAL CELEBRADA EN ALICANTE

(Fot. Bernart Pla.)

CARRERAS DE BICICLETAS EN ALICANTE



MANUEL TORRES, QUE HA GANADO EL PRIMER PREMIO EN LA CARRERA INTERNACIONAL VERIFICADA EN ALICANTE

(Fot. Bernart Pla.)

po al francés, que el uso llegó á consagrar para el cambio de ideas y de relaciones escritas en los asuntos políticos del orden internacional, dándole esta circunstancia un carácter más universal ó cosmopolita, que extendió su acción á la literatura, porque al francés se traducían casi todas las obras que se escribían en otros idiomas.

Conviene advertir que los que han pensado en la creación de un idioma universal no pretenden que éste sea para sustituir á los muchos particulares existentes, porque esta empresa ra-

que consistía en numerar todas las palabras de los distintos Diccionarios de todos los países, guardando la correspondencia de la cifra con el significado de la palabra.

Siendo todos los Diccionarios idénticos y teniendo igual numeración, no había que emplear más que el número de la página y de orden de la columna para encontrar el significado en cualquiera de los Diccionarios; los que conocen el mecanismo del Código internacional de señales marítimas verán muy bien la posibilidad de po-

aboga por un procedimiento análogo para universalizar un idioma escrito. La dificultad de un sistema como éste salta á la vista, cuando se sepa que los chinos que *saben leer* pasan su vida para aprender los 45 000 signos que tienen para su escritura, y pocos son los que llegan á dominarlos todos.

Dejemos la historia de estas investigaciones, sin olvidar antes, porque es de justicia citarlo, el trabajo del sacerdote español Ochando, que según el filólogo Moch, ha sido el primero que ha presentado una obra tratando la creación del idioma artificial, obra impresa en Madrid, 1850, con el título de *Diccionario de lengua universal*.

Schleyer presentó la gramática del Volapuk, idioma muerto al nacer, por lo ilógica que es su construcción.

De un estudio razonado y crítico de este trabajo se desprende que carece de la característica de la sencillez, como lo prueba su mismo título, que viene de *vola*, genitivo de *vol*, que es la corrupción de la palabra inglesa world, que quiere decir universo, y *puk*, corrupción también del verbo speak; de aquí *Volapuk: lengua del universo*.

Melop quiere decir América en volapuk. Para esto Schleyer separa de la palabra *Europe* la última sílaba, *op*, para expresar con ella la idea de continente, y busca en América una sílaba que le sea característica, que no será la *A*, porque está en Asia, Australia y África, y toma *iner*, resultando que América será *Merop*; pero como sabe que los chinos no emplean la *r*, convierte ésta en *l* y la transforma en *Melop*.

Análogo razonamiento nos dice que Asia es *Silop*, Europa *Julop*, África *Ficop* y Australia

obras francesas y las latinas; por ejemplo, *cheval*, en francés, se ve que viene del *equus* en latín; no hay más que convertir *che* en *e* y *val* en *us* para que resulte *equus*; más clara no puede estar la semejanza».

Habiendo desaparecido el *Volapuk*, aparece el *Esperanto*, obra del Dr. Zamenhof, de Varsovia, cuya gramática y diccionario reúnen las condiciones que más arriba hemos dicho deben adornar á una lengua artificial para que pueda ser aceptada. Dar una idea de la construcción de esta lengua y sus caracteres nos haría salir del objeto de este trabajo; si diremos que el *Esperanto* está adquiriendo un desarrollo grande, pues tiene más de 150 Sociedades de propaganda, repartidas por todo el mundo, y se publican 17 revistas *esperantistas*.

En España empieza á tomar calor la idea de su propaganda, y muchas capitales de provincia tienen sus centros de enseñanza, siendo uno de los más fervientes defensores de este idioma nuestro ilustrado compafiero el teniente de navío de primera, que reside en Valencia, Sr. Jiménez Loira, director de la revista *La Suno Hispana (El Sol Español)*, escrita en español y en *esperanto*.

El escritor ruso Tolstoi dice del *Esperanto*: «El sacrificio que nos impongan consagrando algún tiempo á su estudio es tan insignificante, en comparación de los inmensos resultados que del mismo modo podemos obtener, que nadie ha de renunciar á verificar el ensayo», y Max Müller añade: «La lengua *Esperanto* merece ciertamente la preferencia entre todas sus similares.»

GUTIÉRREZ SOBRAL

PUERTO ARTURO Y SUS DEPENDENCIAS

Cuanto se relaciona con Puerto Arturo ofrece en estos momentos la sugestiva atracción de un suceso cuyo desarrollo pueda influir de un modo decisivo en la contienda que Rusia y Japón tiene entablada largo tiempo há.

Las Agencias extranjeras han dicho varias veces que los japoneses hubieran tomado á Puerto Arturo; mas antes de efectuarse este acontecimiento se librarán aún acciones tremendas y se consumirán fabulosas cantidades de explosivos y metralla.

Puerto Arturo es una formidable plaza fuerte, que resguarda á un puerto y á un arsenal, siendo su principal elemento la situación topográfica que ocupa. Rusia ha transformado lo que fué ciudad china, y en la parte Nordeste ha construido una alarsona y un dique seco. Rodean esa dársena las magníficas edificaciones del arsenal, al que resguarda una soberbia muralla de piedra, de doce pies de espesor.

Dentro de esa muralla hay una pequeña eminencia, donde está enclavado el palacio de Yun-da-tun, residencia actual del almirante superintendente, y en las proximidades se hallan los cuarteles para las fuerzas que guardan dicho punto; inmediato al palacio citado hay un kiosco, donde diariamente las bandas de música recrean á la población en los intervalos en que callan los cañones de los sitiadores.

Desde el parque se descubre un hermoso panorama, que abraza desde el arsenal hasta el *Zolokaya gora* (el Cerro del Oro), que se halla á la entrada del puerto, y frente á éste se encuentra el cerro de Wei-yuan, vulgarmente conocido con el nombre de Cola del Tigre; sobre la primera de estas prominencias hay un aparato de telegrafía sin hilos, sistema Marconi, y en la base lechos de carbón de piedra. De igual manera pueden verse las baterías, que tanto á derecha é izquierda, de frente y á la espalda, hay á la boca del puerto; pero de ahí no puede pasarse, pues al desgraciado á quien se le sorprendiera examinando las fortificaciones sería tratado como espía.

El sumatistro diario á la plaza lo hacían, y aún lo han seguido haciendo durante mucho tiempo, durante el sitio, por medio de juncos chinos que llevan de todos los puertos próximos los comestibles necesarios, los cuales desembarcaban en la Punta del Tigre.

Como ilustración al plano adjunto, indicaremos que al Sur de la bahía de la Paloma, en el sitio donde había unos corcos, se han construido formidables baterías, que hacen de ese lugar un punto inexpugnable; pasando al Este, hallaremos los corcos de Sung-shao, en donde una legión de albañiles, carpinteros y constructores iniciaron la fundación de una nueva ciudad para Puerto Arturo; ya tenían preparados los caminos y vías principales con cemento y piedra y dispuestas las obras para el alcantarillado y para dar salida á las aguas de lluvia. Por toda aquella parte se edificaron rápidamente cuarteles, hospitales, clubs, casinos y hoteles, y como adorno, un tanto pobre, han sido plantadas algunos árboles, que no dan sombra todavía.

Hay una zar justos. Los rusos, teniendo en cuenta el poco tiempo de que han dispuesto, han hecho milagros en la transformación de la ciudad.

El valor estratégico de Puerto Arturo, tanto por tierra como por mar, responde en un todo á las modernas exigencias del arte bélico, lo mismo tomando por base de operaciones los Golfos de Corea y Liau-tung que Taku, Tien-tsin, Chifu ó Wei-hai-wel.

Considerado tácticamente, Puerto Arturo es una plaza difícilísima de tomar por asalto. Sus defensas pueden dividirse en die clases: terrestres y marítimas, y que, á su vez, se subdividen en cuatro de tierra y tres al mar. La ciudad se halla formando un anfiteatro rodeado de cerros, cuya altura varía entre 1.200 y 1.400 pies; sobre cada una de esas prominencias hay varios fuertes, protegidos por parapetos de tierra, en forma totalmente inaccesibles. Todas estas obras han sido dirigidas por el ingeniero ruso general Vandenoff; su forma es parecida á la de las obras del cerro de Portdown, con algunas innovaciones, consistentes en unas torres rodeadas de tierra, en disposición tal, que resultan inmunes aun para los grandes proyectiles de hierro.

Los cañones de este fuerte son de siete á diez pulgadas, habiendo otros de 5,9 pulgadas, que fueron tomados á los chinos en el año 1900.

Existen 15 fuertes de esta clase, y, además de estas fortalezas, están las seis ó ocho baterías del Cerro del Oro, dotadas con cañones de diez pulgadas, sistema Pontifaff, al lado de los cuales están los mástil del aparato Marconi, que recibe y transmite las comunicaciones con los barcos en la bahía.

Para describir el perímetro de las obras de Puerto Arturo es preferible empezar por el Este, dividiendo en siete sectores

sus independientes áreas de acción. La primera sección (torres) domina los cerros de Pe-tou-chang y Ri-tung-shay, alrededor de la bahía de Takhe.

Los rusos, en su posición de Drakovy, hacen del fuerte de Pe-tou-shan su punto de apoyo, á cuyo efecto han emplazado dos grandes baterías á cada uno de sus lados; en la parte Norte están los dos grandes fuertes de Ur-tung, con siete baterías, que componen 80 cañones, de los cuales hay dos de 28 centímetros, 32 de 22 y 48 de 15.

Estos cañones dirigen sus fuegos al Norte y al Noroeste. El segundo sector terrestre ocupa las cimas de los cerros de Kockwan (Ichang) Comprendo cinco fuertes, marcados en el mapa de Norte á Nordeste de la vieja ciudad Ching; el tercer sector comprende las alturas Oeste de la antigua población y el Norte de la nueva

y 48 cañones completan el armamento del sector denominado del Cerro del Oro.

El segundo grupo marítimo es el de la Península del Tigre; las alturas de sus fuertes son visibles desde el Puerto Occidental, pero sus murallas resguardan el interior; hay aquí cinco fuertes, que en conjunto comprenden 27 cañones de 22 centímetros.

El séptimo sector, ó sea el tercer grupo marítimo, comprende tres baterías armadas con morteros de seis pulgadas. Dicece que hay otras varias baterías, pero se hallan completamente invisibles.

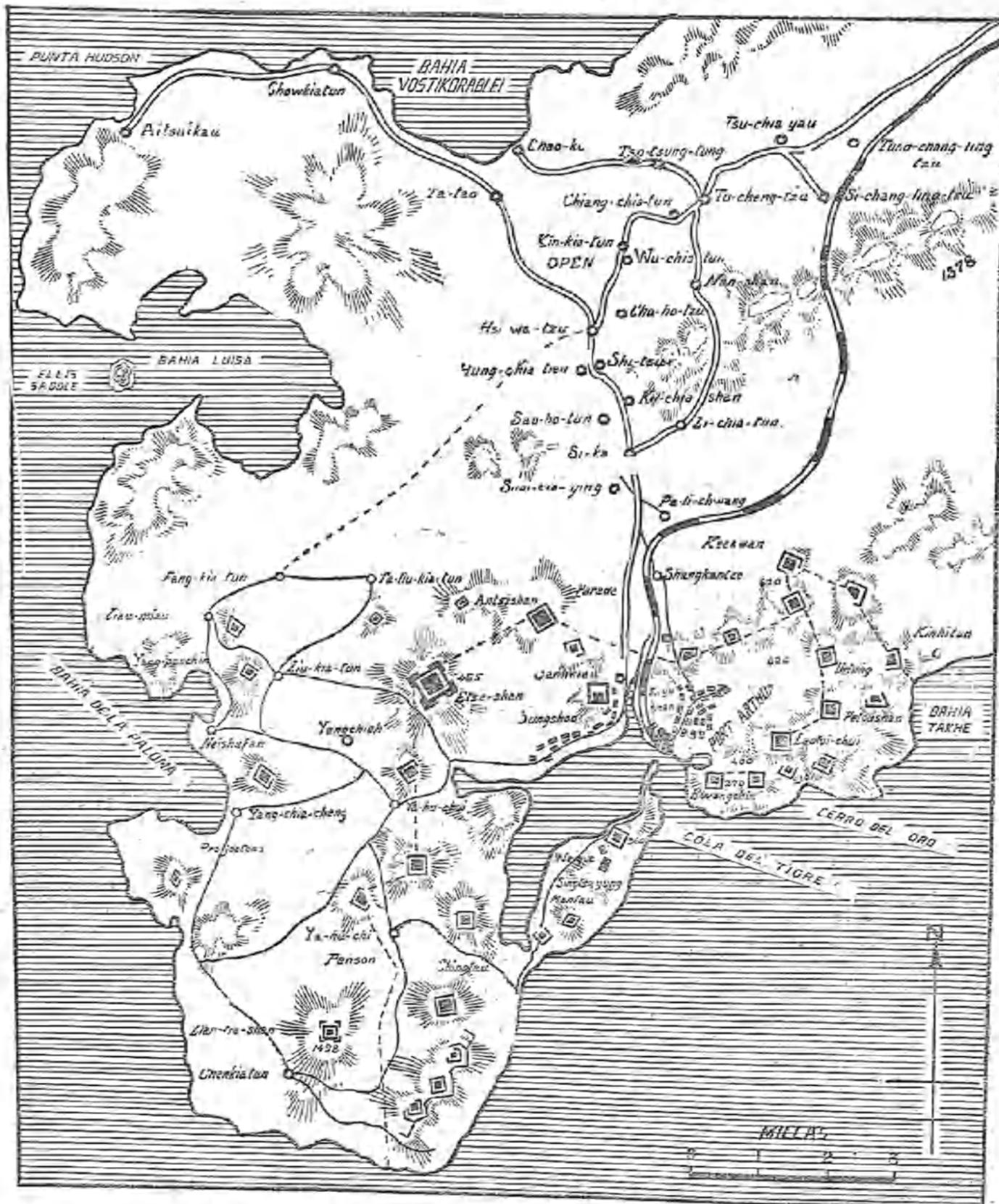
Hay además otras dependencias que son tan necesarias como las baterías y los cañones, nos referidas á los mataderos, cuarteles, hospitales, lazaretos, cuadras, material sanitario, etc., etc. Todo esto se halla muy bien atendido; en todos estos detalles los rusos han dado siempre prue-

En la entrada de la bahía estaba un faro, que fué destruido cuando cerró la entrada, en el mes de Febrero último, la escuadra del almirante Togo.

Las baterías están armadas con 18 cañones cada una, además de los torpederos que hay en la Cola del Tigre y en el Puerto Occidental. Al Noroeste se ven miles de toneladas de carbón de Cardiff, depositadas antes de empezar la guerra.

Con relación á las posiciones que los japoneses han tomado ante Puerto Arturo, nada pueda decirse con certeza, puesto que las noticias son muy contradictorias, según del campo donde procedan.

Las fuerzas rusas, al mando del general Stossel, consisten en tres brigadas y un regimiento, dos regimientos sibirianos, una división de Artillería, una compañía de Infantería y los marinos de la escuadra.



ciudad rusa; comprende los fuertes Antez-shan y Else-shan, sostenidos por los fuertes de Sung-shao y otras tres fortalezas. La extensión de esta sector es de una milla y media á dos millas, y su armamento consiste en 60 cañones de 15 centímetros de calibre; hay además algunas otras baterías emplazadas en esta sección.

El cuarto sector se extiende desde el Sur de Sung-shan, á lo largo del cerro del Lobo Blanco, hasta el extremo Suroeste de la Península del Tigre. Comprende cinco grandes fuertes.

Los tres sectores marítimos comienzan en la parte Este correspondiente á la posición del quinto sector terrestre, ó sea el del Cerro del Oro; esta eminencia, sobre la cual se eleva un mástil del aparato Marconi, se destaca á la entrada de la bahía de Puerto Arturo; en su base hay cinco fuertes, dotados con cuatro cañones de 30 centímetros y cinco de 28.

Los nombres chinos de estos fuertes son Luo-hut-si y Havang-chin; 32 morteros

bas de un alto sentido práctico, procurando la facilidad en las comunicaciones y la mejor utilización de las defensas. Las aguas procedentes de pozos artesanales, que en tiempos de la dominación china eran insalubres, hoy reúnen condiciones de salubridad; en los mataderos se sacrifican diariamente 70 reses, y en todos los almacenes abundan provisiones para largo tiempo.

El estado sanitario de las tropas es excelente, por la admirable instalación de sus cuarteles, en los que están perfectamente los comedores, alcobas, hospitales, oficinas, etc.; en una palabra, toda esta ciudad ofrece admirables enseñanzas por su disposición y por el progreso que revela en las diversas manifestaciones.

La proximidad de Puerto Arturo al mar facilita mucho el poder observar las baterías del Cerro del Oro, aun cuando es muy difícil distinguirlas de las rocas que las rodea, y de las que se destacan los reflectores eléctricos, dos de estos últimos de 10.000 bujías.

Con la toma de Dalny por los japoneses, los dos sectores de tierra quedan inutilizados; y con las posiciones ocupadas en estos días la situación de la plaza es muy difícil.

S. H. R.

GACETA

El diario oficial publica las disposiciones siguientes:

Ministerio de la Guerra.—Real decreto concediendo merced de hábito de la Orden de Santiago á D. Laureano del Busto y García Rivero.

Gobernación.—Ley sobre protección á la infancia.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo que en las Facultades de Ciencias deje de darse la enseñanza del Dibujo, y que en lo sucesivo los alumnos, para matricularse en los estudios de tercer año, presenten certificación de haber aprobado dicha asignatura en cualquier establecimiento oficial docente.

ENTREVISTA CURIOSA

(RELATADA CON DATOS AUTÉNTICOS)

Los vocales obreros en Gobernación. —Cosas nunca oídas. —Cosas nunca vistas.

Como ya dijimos ayer, los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales habían logrado celebrar con el señor Sánchez Guerra la entrevista que habían solicitado con objeto de pedir al Gobierno la incoación de un proceso amplio, serio y con toda clase de garantías, en averiguación de lo ocurrido á consecuencia de los sucesos de Alcalá del Valle, y de protestar de la campaña que viene haciéndose contra todos los que hablan ó escriben denunciando aquellos atropellos.

Pero merece capítulo aparte el relato, con detalles, de tal entrevista.

El compañero Mora expuso al ministro, como razón de acudir á él, la paralización del Instituto en esta época, y como motivo de la intervención por parte de los vocales obreros el hecho de ser trabajadores las presuntas víctimas, y obreros también muchos de los actualmente procesados por haber formulado denuncias y reclamado justicia.

El Sr. Sánchez Guerra manifestó, en cuanto al primer punto, que ya era cosa averiguada la falsedad de las denuncias y la inexactitud de los hechos á que se referían, merced á muchas informaciones realizadas anteriormente; y como los vocales dijese desconocer tales informaciones, insistió el ministro en su aserto, recordando los procesos que acaban de iniciarse contra obreros y periodistas, «los cuales—dijo—aportarán á ellos las pruebas que tengan en su poder».

Estimando los vocales que semejantes procedimientos son ineficaces para depurar la verdad, ya que con ellos se impiden las denuncias, en vez de facilitarlas, reiteraron su deseo de que se forme un proceso único, dirigido por un juez especial, para poder centralizar así todas las averiguaciones.

A esta pretensión repuso el ministro que eso no era posible, por no saberse de antemano á quién se había de procesar, siendo replicado por sus interlocutores que en toda causa ocurría lo mismo al iniciarse, porque el procedimiento no se dicta al comenzarla, sino á su término.

También dijo el Sr. Sánchez Guerra que no había posibilidad de empezar el procedimiento judicial que se pretendía, á lo que indicaron los vocales obreros que cada una de las declaraciones de los presos de Alcalá del Valle, publicadas en los periódicos, daban pie á unas diligencias judiciales.

—¿Y quién hace caso de lo que dicen los periódicos?—contestó el ministro, por toda réplica.

Los vocales obreros insistieron en su criterio.

—¿No ha leído el señor ministro esas denuncias?—interrogó uno.

—Yo no leo periódicos—contestó desafiadamente el grande hombre.

Respecto á la protesta por la campaña contra todo ciudadano que reclama una investigación de los sucesos, tuvo el Sr. Sánchez Guerra una salida afortunada.

—Esa campaña no es del Gobierno, sino de los Tribunales de Justicia, que, á la manera que sucede en todo país culto, persiguen á los calumniadores.

Los vocales expresaron su extrañeza ante esa teoría; alguno le dijo que el guardia civil era en España más inviolable que Dios, al que se puede negar y discutir impunemente; otro indicó que no había que confundir el prestigio de un instituto con la conducta de determinados individuos que lo forman; y, finalmente, el compañero Ormaechea observó la influencia que el Gobierno tiene cerca de los Tribunales, por conducto del ministerio fiscal, instrumento de aquél.

Demudóse entonces el semblante del ministro, alteróse su voz, y con una autoridad discordante con su anterior actitud, formó contra el mencionado vocal la amenaza de una detención. Mantuvo éste su criterio y la exigió á cumplir con su deber; pero el ministro no tenía, por lo visto, ninguno que cumplir, y, rehusado á su pacífica actitud, terminó luego la entrevista, de la que como pensábamos impresión sólo se deduce esto: que el Gobierno no quiere hacer sobre

los sucesos de Alcalá del Valle otra luz que la que arrojan los procesos incoados contra obreros que piden justicia en los mítins, y contra periodistas que reclaman la investigación de la verdad, en la Prensa.

*

Por su parte, el Sr. Sánchez Guerra, en su conversación de hoy con los periodistas, ha dicho lo siguiente:

«Recibí á la Comisión, la cual me expuso, por labios del compañero Mora, sus deseos de que el Instituto de Reformas Sociales practicase una investigación sobre los sucesos de Alcalá del Valle.

«Yo les contesté que el Gobierno tenía limitada en este asunto su esfera de acción, y que había que dejarlo íntegro al fallo de los Tribunales...»

«Un individuo de la Comisión, que no sé cómo se llama, me interrumpió:

«—Es que los Tribunales, señor ministro, están manejados por el Gobierno... y el Gobierno tiene un marcado interés en perseguir á los obreros...»

«Claro es—siguió diciendo el Sr. Sánchez Guerra—que no podía tolerar en este sitio tan brusca réplica.

«Me limité á decirle al obrero:

«—Ma parece muy respetable la opinión que usted pueda tener del Gobierno y de los Tribunales... Pero, en este momento, debo recordarle que está hablando con un ministro, y que yo, al franquearle la puerta de mi despacho, lo he hecho en la hipótesis de que se me guardarían las más elementales consideraciones que impone la cortesía...»

«Medieron explicaciones de la Comisión; también me las dió el propio individuo, quien dijo que sus frases habían tenido alcance distinto del que yo les había atribuido, y seguimos luego hablando amigablemente unos minutos más...»

El Sr. Sánchez Guerra, en su entrevista con los periodistas, ha dicho que á esto sólo se había limitado su conversación con los obreros. A decirles que el asunto estaba en manos de los Tribunales, y que había que tener fe en ellos, pues lo contrario sería propio de un país desorganizado.

Parece que con esta declaración el ministro ha querido desautorizar indirectamente las manifestaciones que hizo á los obreros respecto á la campaña de la Prensa, y que han publicado algunos colegas de la mañana.

AGRICULTURA

Nuevo tranvía

Ha sido aprobado, con las prescripciones propuestas por la sección segunda del Consejo de Obras públicas, el proyecto de un tranvía, con motor á vapor, de los Cuatro Caminos al Hipódromo.

Movimiento de personal

Ingenieros de Montes.—Ha sido trasladado de la segunda División hidrológico-forestal al distrito de Santander D. Alfonso Briones.

Ha sido destinado interinamente al distrito de Albacete D. Román Melgares, que prestaba sus servicios en la tercera División hidrológica.

Pasa D. Plácido Virgili, de profesor de la Escuela del Cuerpo, á la segunda División hidrológica del Júcar.

JUEGOS FLORALES

POR TELEGRAMA

Alicante 17 (8 mañana).

En el teatro Principal se han celebrado los Juegos florales.

Han presidido el gobernador, el alcalde y el presidente del Ateneo.

La reina de la fiesta, Srta. Eusebia Lacort, llevada del brazo por el poeta premiado, Sr. Carrillo, hizo su entrada triunfal á los acordes de una Marcha ejecutada por la banda de Muchamuel.

La segunda la Corte de amor, compuesta de hermosas mujeres.

El secretario leyó la Memoria.

El poeta premiado leyó un soneto dedicado á la reina.

El presidente, Sr. Calvo, abrió los pliegos, resultando premiados con la flor natural D. Lino González, de Palencia; con accessit, D. Gaspar Esteve, de Meül, y D. Rafael Serantes, de Alicante.

El primer premio, de Canalejas, fué adjudicado á D. José Mira.

El segundo, otorgado al mismo tema, á D. Fulgencio Calderón, de Cartagena.

El de la Cámara de Comercio á D. Rafael Máximo Barea, de Zaragoza.

El del senador Sr. Fernández Cava fué declarado desierto.

El del Colegio Médico se otorgó á don Luis Pérez Tadao.

El del diputado D. Juan Poveda á don Enrique Martínez Ruiz, de Murcia.

El del alcalde, D. Alfonso Rojas, se ha declarado desierto.

Hablaron el presidente del Ateneo y el mantenedor, D. José Mariano Milego, catedrático del Instituto provincial.

Los discursos fueron justamente premiados con nutridos y prolongados aplausos. El desfile, brillantísimo.

Los alcaldes de Cataluña

POR TELEGRAMA

Barcelona 17 (10 mañana).

Reina gran animación con motivo de la asamblea que celebrarán esta tarde los alcaldes de Cataluña en el Salón de Ciento.

En los balcones hay 200 sillones.

La entrada se efectuará por la gran escalera de honor, donde habrá un piquete de Guardia Municipal en traje de gala.

Los asambleístas serán obsequiados con una jira al Tibidabo y con un lunch en el Hotel Colón, de la Plaza de Cataluña.

Desde la terraza del Hotel presenciaron el festival popular, organizado con el concurso de los coros de Clavé y de una banda militar, cedida por el capitán general.

Finalmente, será quemado un magnífico castillo de fuegos de artificio.

Se dice que la indisposición del alcalde, Sr. Luch, le impedirá, probablemente, presidir la asamblea.

MOROS Y FRANCESES

POR TELEGRAMA

Orán 17.

Quinientos marroquíes atacaron el 8, en Guefalli, á una columna francesa. Los marroquíes tuvieron 45 muertos. Un destacamento de 200 hombres fué enviado á Guefalli.

PERIODISTA PRESO

PEOR QUE EN UNA MAZMORRA

Al señor ministro de Gracia y Justicia.

La situación del joven y desgraciado periodista D. Leopoldo Espinosa, preso por delito de imprenta en la cárcel de Granada, y en la cual extingue una condena de seis meses de arresto, es por todo extremo desesperada y miserable.

Confundido con reos condenados á garrote, falta de aseo, de luz, de toda condición de higiene y de decoro, parece extinguir, no una pena de arresto por haber ofendido á unos señores de aquella Audiencia, sino alguna gravísima, en consonancia con un delito irreparable y tremendo.

No se puede llevar á más el rigor; por extremarlo hasta tales términos, córrase ya el riesgo de que sea confundido con un sentimiento de venganza.

Entérese el Sr. Sánchez de Toca, y se convencerá de que debe ordenar inmediatamente el traslado de Espinosa á otra cárcel de la provincia.

De continuar en la de Granada, al escándalo de hoy sucederá probablemente, y dentro de poco, algo peor, de mayor gravedad y de no poco ruido.

Si muere en la cárcel de Granada, como es casi seguro, y de manera violenta, el periodista Sr. Espinosa, no habría justificación posible para nadie...

El ministro de Gracia y Justicia tiene ocasión de prevenir un daño y un peligro, y de satisfacer además, con una medida humanitaria y prudente, sus sentimientos de caballero y de cristiano.

Propaganda republicana

Coruña 16 (12 noche).

Se espera á Lerroux el domingo próximo. Sus correligionarios organizan un gran recibimiento, y saldrá una numerosa Comisión hasta Betanzos, para acompañarle hasta aquí.

El mitin tendrá lugar el lunes por la noche, y en él pronunciará un discurso el diputado republicano, siendo obsequiado al día siguiente con un gran banquete.

DEL AYUNTAMIENTO

Las aceras de la calle de Serrano

Atendiendo á algunas indicaciones hechas por El Gráfico en los días anteriores, nos ha manifestado hoy el marqués de Lema que el estubo asfaltando las aceras de la calle de Serrano, desde la de Gaya hasta la de Diego de León, obediencia á que dicho trozo de calle pertenece á la zona de ensanche, y la otra parte al interior, corriendo á cargo de proyectos y de presupuestos distintos.

Nuevo alumbrado

En las calles de Bailón y de San Bernardo, y en el Paseo de San Vicente, se están haciendo las obras necesarias para la instalación de alumbrado incandescente.

Ropas desinfectadas

Durante el mes actual el personal del Laboratorio ha procedido á la desinfección de 138.816 prendas de ropa, prestadas á la venta en las casas de préstamos.

El número total de prendas desinfectadas desde el mes de Abril, en que dió comienzo este servicio, se eleva á la enorme cifra de 985.090.716, lo cual denota un estado de miseria excesivo.

Pozos limpios

Han sido visitados los pozos de labores del distrito de Chamberí por el teniente de alcalde correspondiente, habiendo encontrado en su investigación que dichos pozos se hallan en buenas condiciones y que las tuberías emplean agua corriente para la elaboración.

Comisión de obreros

Una numerosa Comisión de obreros, de los últimamente nombrados vocales visitadores de las Casas de Socorro, ha visitado esta mañana al alcalde, preguntándole de que no se les ha dado posesión de sus cargos por los respectivos presidentes de dichas Casas benéficas.

Asimismo manifestaron que no se les había entregado los reglamentos que habían solicitado, exponiendo además que habían encontrado todo género de dificultades para el cumplimiento de su misión. El marqués de Lema prometió atenderles, y con este motivo pasará una comunicación á los presidentes de las Casas de Socorro.

Una ronda tumultuosa

Zaragoza 17 (8,35 mañana).

Gobernador á ministro:

El alcalde de Mequinzenza me comunica que en la noche pasada un grupo de jóvenes ha salido á rondar tumultuosamente y desobedeciendo las órdenes de aquella autoridad.

Con objeto de evitar se reproduzcan desórdenes, envío fuerzas de la Guardia civil á dicho punto.

Los ferrocarriles de la frontera

Paris 17.

Ha salido anoche para Biarritz el señor Fouquier, agregado del Protocolo, que es portador del convenio de los caminos de hierro pirenaicos, para ponerlo á la firma del Sr. León y Castillo.

El convenio ya ha sido firmado por el ministro de Negocios Extranjeros, señor Delcassé.

Lo del "boycottage,"

El ministro de la Gobernación ha desmentido rotundamente la noticia que estos días ha circulado por la Prensa respecto á las gestiones practicadas por un delegado del congreso de Amsterdam para preparar en plazo breve el boycottage á los productos españoles en los puertos de Europa y América, como protesta contra los tormentos de Alcalá del Valle.

La noticia—ha dicho el ministro—es falsa en todas sus partes. Falso que en el congreso de Amsterdam se tomase la iniciativa del boycottage; falso también que un Madrid haya estado, de paso para Lisboa, ningún delegado del Comité internacional con objeto de preparar la declaración del boycottage.

El Sr. Sánchez Guerra cree que el tal delegado ha debido ser confundido con un obrero catalán que estuvo hace días en Madrid, marchando luego á Extremadura.

—Se trata, pues—dijo el ministro—de un verdadero canard. Lo que yo no sé es si la noticia se echó á volar á la buena de Dios, ó si, por el contrario, respondió á una finalidad determinada, que no podía ser otra que la de explotar la campaña de la Prensa á influir en las decisiones del Gobierno.

DE SAN SEBASTIAN

POR TELEFONO

San Sebastián 17 (2 tarde).

Firma del Rey:

De Estado.—Jubilando al ministro plenipotenciario marqués de Guifor.

De Marina.—Nombrando segundo jefe de la escuadra de instrucción á D. Enrique Santaló, que oca en el mando de la división naval.

Nombrando primer jefe de la misma escuadra al contralmirante D. José María Pilón.

Ascendiendo á auditor de primera de la Armada á D. Guillermo García Parreño; de segunda, á D. Ricardo Aguirre, y de tercera á D. Esteban Martín.

Nombrando comandante de Marina de Villargarcía al capitán de navío don Romualdo Torres.

Comandante del Lepanto á D. José López Rodríguez.

Autorizando la adquisición de carbón para Cartagena.

El Sr. Maura vendrá á fin de mes, según ha manifestado el ministro de jornada.

Para esa fecha reemplazará al Sr. Rodríguez San Pedro el ministro de Agricultura.

CONSEJO DE MINISTROS

A las cinco y media se han reunido los ministros en Gobernación, bajo la presidencia del general Linarez, para celebrar Consejo.

Este será puramente administrativo, según declaración de los consejeros.

El ministro de la Gobernación propondrá la reforma de un artículo adicional al reglamento de Teléfonos y someterá á la aprobación del Consejo un expediente sobre arriendo de un edificio para instalar el Gobierno civil de Murcia.

RUSIA Y JAPÓN

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Empréstito del Japón.—Emisión de papel ruso

París 17.

El Gobierno del Japón ha decidido negociar un nuevo empréstito de treinta y siete millones y medio de francos, por cuenta del camino de hierro de Seul á Fusan.

El empréstito es sin interés y reembolsable en cinco años.

Dicen de San Petersburgo que se ha dictado un decreto ordenando la emisión de seis nuevas series en títulos de la renta del Estado, que suman un total de 150 millones de rublos.

Se emitirán á 80 rublos al 3,60 por 100, sin impuesto alguno y á partir del 14 de Agosto.

Del congreso de Amsterdam

POR TELEGRAMA

Amsterdam 17.

Después de la sesión inaugural del congreso internacional socialista continuaron sus trabajos preparatorios las diferentes Comisiones.

La de táctica política fuvo reñida discusión.

Recibido con gran expectación y muestras de simpatía, habló nuestro compatriota Pablo Iglesias, el cual estuvo reposado y elocuente y declaró que este congreso posee amplia competencia para dictar reglas en materia de táctica política.

Dijo que, en España actos como los realizados por Millerand, que tiene la responsabilidad de ellos, han dado armas á los anarquistas contra el socialismo.

Añadió que es natural y conveniente que dentro del socialismo exista una extrema izquierda, pero es preciso que ésta no desautorice las ideas fundamentales de aquél.

Terminó diciendo que había que votar una moción clara y concreta, no permitiendo que se den interpretaciones tendenciosas ni se realicen actos que pudieran explotarse por los anarquistas.

La alusión de Iglesias impresionó vivamente y produjo manifestaciones de aprobación y entusiasmo.

JUQUETE CÓMICO-SANGRIENTO

POR UN BOTIJO

Dos heridos... y aquí no ha pasado nada

La escena se desarrolla en una fuente del Paseo de Luchana.

Para llenar del precioso líquido las vasijas, hacen cola multitud de mujeres. Unas toman el rallo de espera con paciencia; otras, como Fermína Torres, se impacientan, aconsejando á las que están delante de ella que se den prisa, pues si no lo hacen van á tener que oír las.

Entre frases ingeniosas y alguna que otra mofesta para un guandilla que cuida del orden en la fuente, van desapareciendo mujeres que ya

han llegado, hasta que le toca la vez á una aguadora, que lleva dos botijos y un cántaro.

Ver tantas vasijas Fermína, salírase de la cola y dar un puntapié á un botijo de la aguadora, todo fué uno.

La aguadora se pone en jarras; Fermína la agarra del moño, interviene el guandilla y quedan varios botijos por el suelo, convertidos en pedazos.

Un soldado de Infantería, llamado Martín Fernández, que pasaba por allí, interviene en el asunto, y sacando el machete logra por fin imponerse á las alborotadas mujeres, aconsejando á Fermína, para que terminara bien la cuestión y no hubiera que ir á la Delegación, que pagara á la aguadora el botijo roto, que olvidará los golpes recibidos... y aquí no ha pasado nada.

El pobre corchete no había acabado de decir esto cuando recibió un cascotazo en la cabeza, que le tiró un sujeto que luego resultó llamarse Manuel Torres, hermano de Fermína, protagonista del escándalo.

El soldado, al verse agredido, se abalanzó contra Manuel, infiriéndole varias heridas.

Cuando el escándalo, poco á poco, se transformaba en motín, pues habían intervenido muchas personas, unas en favor del soldado y otras en el de Manuel, apareció una pareja de las mal llamadas de Orden público, conduciendo á unos á la Delegación del distrito de Chamberí y á otros á la Casa de Socorro.

En este benéfico establecimiento fueron curados Martín Fernández y Manuel Torres.

El primero presentaba tres heridas contusas en la región frontal izquierda y otra muy grave en la parietal derecha.

En grave estado fué trasladado al Hospital Militar.

El segundo de los contendientes tenía una herida como de tres centímetros de profundidad en la región frontal y otra inciso punzante en el dedo pulgar de la mano derecha.

También en grave estado fué trasladado á su domicilio.

Las dos mujeres presentaban algunos arañazos de escasa importancia en la cara.

Las dos fueron conducidas al Juzgado de guardia.

El Gobierno y las Congregaciones

El Imparcial de hoy, en su artículo de entrada, denuncia un desafuero cometido por el alcalde de Reinosa, quien ha arrojado del colegio de segunda enseñanza de dicha ciudad á los profesores encargados de la enseñanza, confiando ésta á frailes pertenecientes á una expulsada Orden francesa.

El ministro de la Gobernación ha dicho que no tenía del asunto otra noticia que un expediente que se estaba tramitando en su departamento, contestando á una consulta de Instrucción pública.

Desde luego ha asegurado que no se ha resuelto ni se resolverá nada en el asunto, mientras no se apruebe el Con-

cordato, por haber quedado todo en suspenso desde el modus vivendi del señor Morel.

Algo parecido ha ocurrido en Vélez Málaga, donde una Orden religiosa ha tratado de instalarse en una Escuela municipal, habiéndosele prohibido el gobernador civil, en cumplimiento de la real orden de Abril de 1902.

Incendio terrible

Budapesth 17.

En Gyongyos, población del condado de Hevas, un formidable incendio ha destruido 500 casas.

Las pérdidas son importantísimas.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Alta, Baja. Lists various bonds and their market values.

CURTOS PARA MAÑANA

Santos Agapón, Isidro y León, y Santos Clara de Falcón y Eleana. La Cruz y Oficio divino... Jubileo de las Cuarenta Horas.

Imprenta y talleres de fotograbado... Calle del Marqués de la Ensenada, núm. 8.

Folleton de EL GRAFICO 9

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ LAURIE

Ilustraciones de RIOU

CAPÍTULO V

Un artículo del «Times»

Dos meses más tarde los periódicos de Londres daban cuenta de una experiencia prodigiosa hecha en Putney en presencia de cierto número de espectadores privilegiados, y en la que todos creían ver el germen de alguna cosa de gran novedad y de mucha grandeza.

Ayer, á las cuatro de la tarde, se efectuó en los talleres de los Sres. Stalebread, constructores de los torpederos por todos conocidos, una prueba que parece destinada á ser memorable. Los espectadores eran pocos: algunas señoras, dos ó tres miembros del Parlamento y unos doce representantes de la Prensa. Se trataba de ver la prueba de un aparato de aviación inventado por el Sr. Desroches y construido conforme á los planes del mismo.

No hay ninguno entre nuestros lectores que no haya oído pronunciar en estos últimos tiempos el nombre de este joven francés con motivo de la piedra famosa que él ha cedido al sindicato de joyeros, y que se designa desde entonces con el nombre de El rubí del Gran-Lama.

En todos los salones y clubs elegantes se han ocupado del afortunado vendedor de este colosal rubí, y puede decirse que desde que recibió el precio pagado por el sindicato para llegar á ser este propietario de él, no hay nadie que no haya soñado con el empleo de semejante suma de dinero, háyase á que el Sr. Desroches le destinaba ó no seguramente el más noble y el más pro-

previsto de todos. Autor de un sistema de aeronavegación, basado en pacíficas investigaciones personales, se proponía realizar su proyecto con sus propios recursos y sin invocar la ayuda de ningún capitalista. ¿Qué sueño para un inventor! El Sr. Desroches ha podido realizarlo, y á fin de dar cuenta del resultado adquirido, hemos aceptado en invitación.

La máquina volante del Sr. Desroches se llama aeroplano. No es un aerostato; nada tiene de común con los globos, sino el tratarse del dominio del aire.

Como muchos de sus precursores, el Sr. Desroches cree que el aerostato, lejos de hacer avanzar en la solución del problema de la navegación aérea, la ha retardado verdaderamente. El ha buscado la tal solución por otro camino. En lugar de proponerse por objeto dirigir al través de la atmósfera un cuerpo más ligero que el aire y sujeto á ser juguete del menor viento, él se ha propuesto como modelo el pájaro, y ha pedido á la viveza sola, no á la ligereza específica el medio de luchar contra la pesadez.

Un obús lanzado del cañón por la explosión irresistible de la pólvora; una piedra lanzada por la honda; una flecha obedeciendo á la distensión del arco, describen en el espacio variadas curvas, á despecho del peso específico, muy superior al del aire. Algunos insectos relativamente pesados, tales como el chorlito, y pájaros tan volatinosos y de tanto peso como el águila, se sostienen fijos por encima del suelo, porque llevan en sí un principio de movimiento bastante energético para poderlo hacer.

Si el chorlito fuere tan ligero como una pompa de jabón y el águila como un globo de gas hidrógeno, ni uno ni otro podrían volar contra la más ligera brisa y flotarían á merced de ella, como los montgolfieres. Construyendo esos aerostatos, el hombre ha seguido un camino equivocado. De esto ha tenido el Sr. Desroches la definitiva intuición. El ha querido inventar un motor que pueda, gracias al movimiento que desarrolla, deslizarse sobre una superficie de aire como una piedra lanzada horizontalmente á la superficie del agua.

El peón arrojado por el niño; el arco que queda impulsado por el golpe del palo; el bicicleta que los pedales hacen rodar sin interrupción, con soluciones diversas de un problema análogo. Aquí también el movimiento es el principio del equilibrio. Detenida la cuerda del péñon, el pato del arco, el pedal del bicicleta, y tan pronto como la pesadez recobra sus derechos, todo habrá caído en tierra.

En el pájaro, al que siempre es preciso volar empujando se quiere penetrar el misterio de la navegación aérea,

¿qué encontramos en último término? Un plano horizontal formado por las alas desplegadas y que soportan el motor mecánico al cual él se resbala sobre la superficie del aire.

El Sr. Desroches no ha hecho más que copiar este mecanismo en su aeroplano.

Sobre un plano horizontal, formado de una armadura de acero y de una plancha metálica, ha montado una máquina de vapor de construcción especial. En la parte de delante y en la de atrás ha colocado dos hélices que una palanca común orienta á voluntad en la dirección vertical ó en la horizontal. Más abajo de esta columna gigantesca ha fijado unos resortes en espiral, sobre los que reposa todo el aparato cuando está parado, y que se doblan como piernas sin fuerzas. Un fogonero y un maquinista constituyen toda la tripulación, bajo el mando personal del Sr. Desroches. El combustible es petróleo.

Preciso es confesar que una máquina tan sencilla no nos inspiraba más que una confianza muy débil, mientras nos paseábamos por el patio de la fábrica.

Parecía imposible que aquel aparato de tan ligero aspecto, especie de tabla de 30 metros de ancho y de 40 de largo, reposando sobre sus pies y provista de dos vastas hélices, que se pudiese levantar y mover por el aire. Sin embargo, la serena fisonomía del inventor y de Mr. Stalebread nos hacía pensar mucho. Todos comprendían que dichos señores no nos habían convocado allí sin tener la seguridad de un buen éxito, y todos estudiaban en silencio un gran cuadro negro, donde se leía, negligentemente escrito con yeso, el cálculo siguiente:

Table with columns: SESENTA MILLAS POR HORA, Resistencia angular, Tracción atmosférica, Pérdida por los hélices, Fuerza total necesaria.

A las cuatro en punto el Sr. Desroches apareció á la parte de atrás de su aparato. El hogar de la máquina estaba en plena actividad.

A una orden del Sr. Desroches el maquinista abrió una válvula, y un penacho de vapor se escapó silbando; las dos hélices se bajaron y batieron el aire entre lo que hemos llamado los pies. Con un movimiento lento estos pies en espiral se estiran, se alargan, levantan la plancha que soportan... Un segundo escape, y las hélices se levantan, sin dejar de moverse, batiendo el aire...

¿Casi no hubiéramos podido analizar la sucesión de los movimientos, tan rápidos fueron estos, y ya el aeroplano

ACADEMIA DE MAZAS

VALVERDE, 22, PISOS 1.º, 2.º Y 3.º—MADRID

INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS, INDUSTRIALES Y ARQUITECTOS

PREPARACIÓN ESPECIAL PARA INGRESAR EN CADA ESCUELA

Internado para 25 alumnos, con la garantía de la vigilancia permanente del mismo Director.

Tómense antecedentes de la Academia y del número de matrículas de honor obtenidas por sus alumnos de Caminos y Arquitectura.

La correspondencia al Director, **ALEJANDRO DE MAZAS**

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS

POSITIVA ECONOMÍA

Reina, 45, 2.º derecha.

Teléfono 805. MADRID

Esquelas de defunción y aniversario.—Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.

CUENTOS EN PAPEL DE OFICIO

POR

NICOLÁS DE LEYVA

TRES PESETAS

De venta en la Administración de *El Imparcial*. Descuentos a los corresponsales y libreros.

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

¿LA MEJOR LIJA? **"LA FLECHA,"**
De venta en droguerías, forreterías y curtidos.

OFICINAS Y TALLERES

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7	Seis meses... 45
Doce meses... 28	Doce meses... 80

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, riñones, coscado, forficolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos a su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 3.

Ingenieros de Minas é Industriales

Academia preparatoria para el ingreso en dichas Escuelas. De los 18 alumnos ingresados en Junio en la Escuela de Minas, SIETE proceden de esta Academia. Alumnos internos y externos. Dr. D. N. de Bolombura. Calle del Prado, 10 y 12, Madrid.

LA PRENSA

SOCIEDAD ANUNCIADORA

CALLE MAYOR, 1, TELÉFONO 123

LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos

Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, novenario y aniversario a precios muy reducidos; publicándose en dos ó más periódicos de Madrid, se hacen mayores descuentos.

Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

"LOS TIROLESES,"

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas

Anuncios en todos los periódicos del mundo

GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES

PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS

PIÓRANSE TARIFAS

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Eguílaz, 3, principal izquierda (esquina a Sagasta), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.

Tarifas gratis a quien las pida

no, deslizándose majestuosamente por la superficie del aire, replegando sus espirales, salta del patio, franquea el muro exterior de la fábrica y se posaba sobre la Tamise, cuyas dos orillas estaban cuajadas de espectadores

Una aclamación subió hasta los viajeros. El señor Desroches respondió saludando con el sombrero. Y ya su aeroplano, dirigido hacia el Sur, había franqueado el río, en torno del cual describió un vasto círculo de cuatro millas de radio. Nosotros le seguimos con mirada curiosa en este viaje a 200 ó 300 metros de altura

Pasados cinco minutos no se distinguía más que un punto negro rodeado de humo.

Más bien pronto, volviendo hacia nosotros, el aeroplano tomó su forma ya familiar a nuestros ojos. Vuelva a pasar el río, entra en la fábrica y se posa como un pájaro sobre el mismo lugar de donde partió. Sus patas en espiral se alargan y tocan en tierra. Todo esto fue efectuado tan rápidamente y de tan completo modo, que quedamos casi atontados. Apenas si la sorpresa nos permitía rodear al Sr. Desroches, apretarle la mano y felicitarle.

Cada uno de nosotros siente en lo más profundo de su ser que asiste a una cosa maravillosa y que la Humanidad acaba de dar su mayor paso en el progreso. Las fronteras suprimidas, las aduanas abolidas, la guerra imposible... Se presentan delante de nosotros como un fuego artificial de inmediatas consecuencias.

Son tan inmediatas como nuestra imaginación nos las ha mostrado en el primer momento de entusiasmo? No será preciso que lo juremos. En el tren que nos llevaba a Londres, un oficial de Artillería anunciaba ya que el primer resultado del nuevo descubrimiento sería hacer la guerra más terrible, más mortífera.

Verán ustedes—dicia—cómo antes de construirse aeroplanos para el comercio y la exploración, los arsenales europeos establecerán aeroplanos de campaña con torpedos atmosféricos, ametralladoras de fuego continuo y lluvia de obusos.

Sin duda ninguna, el preveía bien, y vamos a entrar en una era transitoria donde el aeroplano, en estado rudimentario todavía, causará tal vez más males y desastres que beneficios. Los contrabandistas y los militares ambiciosos querrán aprovecharse de él; por una consecuencia lógica, los aduaneros y los gendarmes emplearán contra ellos iguales aparatos. A las armas terrestres y marítimas, que tantos estragos causan a los pueblos, se añadirán las armas del aire. Mas, ¿cómo dudar del término lógico de estos salvajismos? Pronto sonará la hora en que las naciones, comprendiendo, al fin, la

vanidad y puerilidad de estas luchas fratricidas, se unirán para evitarlas, pues, de lo contrario, estarían destinadas a perecer juntas. Será preciso detenerse y, de común acuerdo, depositar las armas. La tierra no tendrá ningún secreto, pues la distancia no existirá, y hasta de la misma atmósfera tendremos el dominio.

No pretendamos predecir los infinitos cambios que tal revolución ha de traer consigo. Nuestros más audaces sueños no serían nada, sin duda, comparados con las próximas realidades. Contentémonos con ser los primeros en afirmar, como el mismo Sr. Desroches ha declarado, que acabamos de ver el prólogo nada más de las sorpresas que él nos reserva.

Ahora que un aeroplano en teoría, por decirlo así, y de limitadas proporciones, ha hecho a nuestra vista un viaje de ocho millas, se trata de construir un aeroplano de mayores dimensiones, para un gran viaje de exploración.

El Sr. Desroches está ya manos a la obra, y sus planos estaban formados antes que una experiencia pública hubiese puesto su trabajo fuera de duda. Las piezas esenciales de un aeroplano de 300 metros de anchura y de 80.000 kilogramos de tonelaje (si se nos permite emplear este término marino) están actualmente dibujadas y encargadas a Mr. Stalobrad. Este aeroplano de viaje, verdadero yate atmosférico, estará provisto de una garita, una gran salón, gabinetes, pañoles, como el más elegante barco de recreo.

Se llamará *Gallia*, y su importe, según se nos dice, será de 400.000 francos esterlinas; diez millones franceses.

A aquellos que se asombran de tal precio, bastará decirles que la armadura metálica, toda, debe ser de aluminio, y varios de los motores de platino. El Sr. Desroches se ha propuesto, como programa, en su obra maestra, «el máximo de fuerza motriz para el mínimo de peso», sin importar el precio. El aluminio es el metal más ligero, y el platino el menos fusible. ¿Qué le importa al Sr. Desroches que el uno sea más raro que el cobre, ni el otro más duro que el oro? Bien puede hacerlo si, como se dice, tiene los bolsillos llenos de rubíes! Pero convengamos en que es imposible hacer un uso más noble de esta riqueza.»

CAPÍTULO VI

Política mundana

Si la venta del rubí monstruo había hecho de Olivier Desroches el «león» de Londres, el maravilloso acontecimiento de Putney hizo de repente de él el rey de Europa. Los ecos de los menores incidentes se esparcen hoy día con tal rapidez y extensión por la Prensa, que los sucesos de una importancia real ó aparente repercuten por todo el Universo con el ruido del trueno y la rapidez del rayo.

Se ha visto lo que ha sucedido con la Infanta de Koch. ¿Y qué era la Infanta de Koch al lado del aeroplano? Al siguiente día el nombre de Olivier Desroches recorrió el Globo, repetido por todos los periódicos, aclamado y glorificado en todas las lenguas. En ninguna parte tanto como en el mismo Londres.

No solamente los ingleses se sentían orgullosos de estar asociados a esta obra prodigiosa; no solamente ellos habían visto pasar el aeroplano por los aires sobre las chimeneas de la capital y habían visto el milagro con sus propios ojos, sino que este milagro iba a tener una segunda parte. El *Times* lo había anunciado, y no era posible dudarlo; a la primera experiencia iba a suceder una prueba en grande y un largo viaje. Todos estaban gozosos de ello como de un acontecimiento que les importase personalmente. El espíritu de los ingleses, eminentemente práctico, exige para todo descubrimiento una sanción tangible y cuya utilidad sea clara para todos. Esta sanción iba a efectuarse bajo la forma de un aeroplano colosal y de una exploración por la vía atmosférica.

Todos los leales súbditos de la Reina sentían gran satisfacción.

Su sentimiento se manifestaba bajo las formas más variadas.

En primer lugar no es necesario decir que la franquicia de la ciudad fué ofrecida a Olivier Desroches en una cajita de oro por el propio gobernador civil en persona, seguido de los sherifes y aldermanes.

(Continuará)